ADECUACIÓN DE AMBIENTES DE LECTURA COMO EXPERIENCIAS ESPACIALES Y ARTÍSTICAS PARA FORTALECER HÁBITOS LECTORES

NATHALIE ESTHELA ARMIJOS QUINTERO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE HABITAT, INFRAESTRUCTURA Y CREATIVIDAD

MAESTRÍA EN ARTES Y EDUCACIÓN

DIRECTOR:

MANUEL ALFREDO KINGMAN GOETSCHEL, MGTR

QUITO, ECUADOR

SEPTIEMBRE 2026

RESUMEN

El presente estudio se orientó en proponer la adecuación de ambientes lectores como estrategias para la generación de experiencias espaciales y artísticas que fortalezcan los hábitos de lectura en estudiantes de una institución educativa del cantón Tulcán. Esto se logró mediante un enfoque metodológico mixto que permitió el uso de métodos cualitativos y cuantitativos y que a su vez articula el análisis teórico, el diagnostico contextual y el diseño de una propuesta. Así mismo, se aplicó una encuesta a 494 estudiantes para la comprensión del vínculo entre el ambiente físico, la experiencia estética y el comportamiento lector para lograr un diseño que transforma el aula en un agente activo del aprendizaje. Se concluye que la adaptación intencionada de los entornos de lectura es una estrategia viable y efectiva para fortalecer los hábitos lectores, así como una propuesta replicable y relevante para su implementación en políticas educativas a mayor escala. Desde una perspectiva pedagógica, la implementación de bibliotecas escolares y ambientes de lectura como política pública, contribuiría a consolidar el aprendizaje centrado en el estudiante para la construcción del conocimiento.

Palabras claves: Ambientes de lectura, experiencias espaciales, artísticas, hábitos lectores

ABSTRACT

This study aimed to propose the adaptation of reading environments as strategies for creating spatial and artistic experiences that strengthen reading habits among students at an educational institution in the Tulcán canton. This was achieved through a mixed-methods approach that combined qualitative and quantitative methods and integrated theoretical analysis, contextual assessment, and the design of a proposal. Likewise, a survey was administered to 494 students to understand the link between the physical environment, the aesthetic experience, and reading behavior, with the aim of creating a design that transforms the classroom into an active agent of learning. It is concluded that the intentional adaptation of reading environments is a viable and effective strategy for strengthening reading habits, as well as a replicable and relevant proposal for implementation in educational policies on a larger scale. From a pedagogical perspective, the implementation of school libraries and reading environments as public policy would contribute to consolidating student-centered learning for the construction of knowledge.

Keywords: Reading environments, spatial and artistic experiences, reading habits

DEDICATORIA

A los niños, niñas y adolescentes, en su hoy, necesitan el amor de su entorno, la inculcación de valores, el acceso a herramientas educativas equitativas e infraestructura escolar digna, que les permita convertirse en adultos seguros, independientes y críticos, y así, construir una sociedad más humana.

Índice general de contenidos

Introducción 1

CAPÍTULO I 4

1. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA 4

1.1 La lectura y el desarrollo de hábitos lectores 4

1.1.1 Paulo Freire: la lectura crítica para una mejor compresión de la realidad 4

1.1.2 Daniel Cassany: prácticas letradas y lectura crítica contemporánea 5

1.1.3 Lev Vygotsky, mediación, lenguaje y desarrollo socioemocional 5

1.1.4 Lectura en la era digital 6

1.1.5 Byung-Chul Han: Crisis de atención 6

1.2 Desarrollo de la lectoescritura según etapas educativas 7

1.2.1 Desarrollo del lenguaje y la lectura en Educación Inicial 7

1.2.1.2 Desarrollo lector en Educación Básica Preparatoria 7

1.2.1.3 Desarrollo lector en Educación Básica Elemental 8

1.2.1.4 Desarrollo lector en Educación Básica Media 9

1.2.1.5 Desarrollo lector en Educación Básica Superior 9

1.2.1.6 Desarrollo lector en Bachillerato 10

1.2.1.7 Necesidades de lectoescritura según subniveles educativos 10

1.3 Malla curricular de necesidades de lectoescritura según etapas educativas 11

1.3.1 Educación Inicial 11

1.3.2 Educación General Básica Preparatoria 11

1.4 Métodos alternativos de enseñanza en la lectoescritura 12

1.4.1 Método Montessori y aprendizaje de la lectoescritura 12

1.5 El espacio como herramienta didáctica en el aprendizaje 13

1.5.1 El espacio como mediador pedagógico 13

1.5.2 Enfoque Reggio Emilia: el espacio como tercer maestro 13

1.5.3 Diseño espacial para el aprendizaje y la lectura 14
1.5.4 Condiciones físicas del ambiente de lectura 15
1.5.5 Referentes arquitectónicos de espacios de lectura 16
1.6 Mediación de la lectura y actores del ambiente lector 17
1.6.1 La mediación lectora en contextos educativos 17
1.6.2 El rol del docente en la formación del hábito lector 18
1.6.3 El facilitador en los ambientes de lectura 18
1.6.4 Diferencias entre mediador, docente y facilitador en los espacios de lectura 19
1.7 Experiencia estética en los ambientes de lectura 19
1.7.1 John Dewey: Arte como experiencia 19
1.7.2 Percepción, emoción y aprendizaje 20
1.7.3 Estrategias artísticas para fomentar la lectura 21
1.8 Experiencias de promoción de lectura en Ecuador 21
1.9 Síntesis conceptual para el diseño de ambientes de lectura 22
1.9.1 Relación entre lectura, espacio y experiencia estética 23
1.9.1.1 Principios pedagógicos para la configuración de ambientes lectores 23
1.9.1.2 Criterios conceptuales para la adecuación de ambientes de lectura 23
CAPÍTULO II 24
2. DISEÑO METODOLÓGICO 24
2.1 Enfoque y tipo de la investigación 24
2.2 Método de investigación 25
2.2.1 Método etnográfico 25
2.2.2 Etapas del método etnográfico 26
2.3 Contexto del estudio 26
2.3.1 Características de la institución educativa 26
2.3.2 Tipología institucional del establecimiento educativo 27

2.3.3 Caracterización del entorno educativo 27
2.4 Población y muestra 27
2.4.1 Población de estudio 27
2.4.2 Selección de la muestra 28
2.5 Técnicas de investigación 28
2.5.1 Encuesta aplicada a estudiantes 28
2.5.2 Observación del ambiente de lectura 29
2.5.3 Análisis espacial del entorno educativo 29
2.5.4 Instrumentos de investigación 30
2.6 Cuestionario de encuesta 30
2.7 Ficha de observación del ambiente de lectura 31
2.8 Matriz metodológica de la investigación 31
2.9 Procesamiento y análisis de la información 32
2.9.2 Interpretación de resultados 39
2.9.2.1 Diagnóstico de los hábitos lectores y del ambiente de lectura 39
CAPITULO III 42
3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN 42
3.1 Fundamentos de la propuesta 42
3.2 Relación entre hábitos lectores y ambiente de lectura 42
3.3 Justificación pedagógica del ambiente de lectura 43
3.4 Justificación espacial de la propuesta 44
3.5 Malla curricular de necesidades de lectoescritura según etapas educativas 44
3.6 Organización del ambiente de lectura según necesidades lectoras 44
3.7 Criterios para la categorización del ambiente lector 46
3.8 Principios de organización flexible del espacio 47
3.9 Conceptualización del ambiente de lectura 48
3.10 Diseño del ambiente de lectura 49

3.11 Estrategia de implementación de la propuesta 53
3.11.1 Etapas de implementación 53
3.11.2 Actores involucrados 55
3.12 Estrategia tentativa de financiamiento 55
3.13 Evaluación de la propuesta 55
3.14 Impacto educativo esperado 58
3.15 Proyección y replicabilidad de la propuesta 59
CONCLUSIONES 60
RECOMENDACIONES 61
BIBLIOGRAFÍA 65

Índice de tablas

Tabla 1 Necesidades de lectoescritura por nivel educativo 10
Tabla 2 Malla curricular y requerimientos de lectoescritura en Educación Básica Preparatoria.....11
Tabla 3 Malla curricular y requerimientos de lectoescritura por etapa educativa 11
Tabla 4 Principios del método Montessori aplicados a la lectoescritura 12
Tabla 5 Parámetros físicos del ambiente lector y su incidencia en el aprendizaje 15
Tabla 6 Referentes arquitectónicos 16
Tabla 7 Diferencias 19
Tabla 8 Estrategias artísticas..... 21
Tabla 9 Modelos de promoción lectora en Ecuador y su incidencia en el diseño de ambientes de lectura 21
Tabla 10 Relación entre lectura, espacio y experiencia estética 22
Tabla 11 Criterios conceptuales 23
Tabla 12 Matriz metodológica 31
Tabla 13 Matriz de criterios 46
Tabla 14 Principios 47
Tabla 15 Etapas..... 53
Tabla 16 Actores involucrados en la implementación de la propuesta 55
Tabla 17 Estrategia tentativa de financiamiento de la propuesta..... 55
Tabla 18 Presupuesto referencial propuesta para adecuación de espacios de lectura - mobiliario 56

Índice de figuras

Figura 1 Distribución de la muestra por nivel educativo. Elaboración propia. 33
Figura 2 Edad de los encuestados. Elaboración propia. 33
Figura 3 Frecuencia de visitas al ambiente de lectura. Elaboración propia. 33
Figura 4 Interés general por la lectura. Elaboración propia. 34
Figura 5 Frecuencia de lectura por iniciativa propia. Elaboración propia..... 34
Figura 6 Motivación principal para la lectura. Elaboración propia. 34
Figura 7 Impacto del ambiente de lectura en el hábito lector. Elaboración propia. 34
Figura 8 Deseo de incrementar la frecuencia de lectura. Elaboración propia. 35
Figura 9 Percepción de la comodidad del ambiente de lectura. Elaboración propia..... 35
Figura 10 Adecuación del mobiliario para la lectura. Elaboración propia. 35
Figura 11 Condiciones de iluminación y ventilación. Elaboración propia. 35
Figura 12 Atractivo del espacio para la permanencia. Elaboración propia. 36
Figura 13 Sensación de seguridad y tranquilidad en el ambiente. Elaboración propia. . 36
Figura 14 Adaptación inclusiva del ambiente de lectura. Elaboración propia. 36
Figura 15 Diversidad de la oferta bibliográfica. Elaboración propia 36
Figura 16 Presencia de elementos artísticos en el espacio. Elaboración propia. 37
Figura 17 Motivación generada por elementos artísticos. Elaboración propia. 37
Figura 18 Interés en la integración de actividades artísticas. Elaboración propia..... 37
Figura 19 Preferencias de actividades artísticas complementarias. Elaboración propia. 37
Figura 20 Impacto del ambiente en el clima escolar. Elaboración propia. 38
Figura 21 Prioridades de mejora en el ambiente de lectura. Elaboración propia. 38
Figura 22 Mejoras físicas específicas. Elaboración propia. 38
Figura 23 Propuestas para mejorar la inclusión. Elaboración propia. 38
Figura 25 Zonificación 50
Figura 26. Ambientación y configuración del espacio de lectura mediante la utilización de puffs, mesas bajas, estanterías, entre otros. 51
Figura 27. Ubicación de luminarias y ventanería para iluminación del espacio 52
Figura 28. Ubicación del fondo bibliogråfico 52
Figura 29 Elementos artísticos 53

Introducción

Entre los múltiples desafíos que enfrentan las instituciones educativas rurales – urbanas marginales, el desarrollo de los hábitos de lectura es quizás el más importante. Esta tarea se ha complicado ante los cambios socioculturales y tecnológicos que afectan las prácticas de lectura de niños, niñas y adolescentes. La lectura está en la base de todo aprendizaje, de comprender la realidad social de uno mismo y, de manera más crítica, la capacidad de pensar de manera analítica. La lectura, en este caso, es, en palabras de Freire (2004), mucho más que descodificación.

Los elementos que constituyen el crecimiento de la capacidad y sensibilización por el hábito lector incluyen la disponibilidad de materiales, la motivación y la experiencia instructiva relacionada con el proceso de lectura. Cassany (2006) por su parte, señala que la enseñanza de la lectura es más efectiva cuando los maestros brindan a los estudiantes oportunidades para interactuar con los libros en condiciones intencionadas y contextualizadas. También, menciona que la práctica de la alfabetización ocurre en ciertos entornos sociales. Por lo tanto, la profesión docente es fundamental para crear experiencias de lectura que induzcan una participación activa por parte de los estudiantes.

En el ámbito de la pedagogía, el enfoque sociocultural del aprendizaje considera que el desarrollo de las capacidades cognitivas se produce dentro de un contexto social y cultural más amplio que influye en este fenómeno. Desde esta perspectiva, Vygotsky (1978) plantea que el alumno aprende por la mediación de la comunidad de aprendizaje y por instrumentos culturales (por ejemplo, el lenguaje, la palabra escrita, entre otras) A consecuencia de esto, para fomentar una cultura de la lectura, es necesario crear espacios educativos que propicien experiencias de aprendizaje significativas en las que los estudiantes cuenten con amplias oportunidades para interactuar con los libros.

No obstante, la sociedad actual impone nuevas presiones en los comportamientos de lectura, más específicamente, la ruptura de los períodos de atención y el uso excesivo de la tecnología. Como cita Han (2017), la llegada de la cultura digital ha traído nuevas formas de interactuar y localizar información; como resultado, ha redefinido la relación

que los individuos mantienen con la información / conocimiento y, en última instancia, ha creado obstáculos para cultivar lectores críticos y reflexivos en el sistema educativo.

La importancia de áreas específicas para la lectura en el entorno escolar resulta evidente. El espacio es un elemento esencial del proceso de enseñanza - aprendizaje, en la pedagogía contemporánea, se entiende como mediador del aprendizaje. En el enfoque Reggio Emilia, el entorno se considera un "tercer maestro", capaz de influir en los procesos de aprendizaje y en las interacciones y creatividad de los estudiantes (Edwards, Gandini y Forman, 2012).

Del mismo modo, la instalación de componentes que sean artísticos y sensoriales en espacios educativos; ofrece la posibilidad de crear experiencias estéticas que son beneficiosas; tanto para la expresión, como para la apropiación del espacio y la estimulación de la imaginación. En este sentido, el arte es una realidad integrada por la percepción, el pensamiento y el sentimiento. (Dewey, 2008) Las personas tienen una mejor conexión con el entorno y el aprendizaje gracias a la experiencia artística.

En Ecuador, se han realizado diferentes proyectos institucionales con el propósito de potenciar los hábitos de lectura y la formación de espacios culturales para la socialización mediante el uso de textos, revistas, libros, entre otros. Algunos de estos proyectos han combinado la lectura con las artes, la recreación y las actividades comunitarias para generar un involucramiento significativo en la lectura de la niñez y la adolescencia. No obstante, en muchas instituciones educativas, aún existen restricciones sobre el uso y adaptación de los espacios de lectura, lo que, posteriormente, puede afectar el interés que el alumnado puede desarrollar en este sentido. Por ende, es necesario analizar cómo habilitar espacios de lectura que sean más que meras zonas de acopio de libros, si no, que sean concebidos como espacios pedagógicos que con diferentes intervenciones artísticas - espaciales, logren que la comunidad educativa se interese por la lectura, generando así, un verdadero compromiso.

La experiencia de investigación se realizó en una institución educativa en el cantón Tulcán, en la que se realizó un acopio de datos a estudiantes de los niveles de educación básica general, educación básica superior y bachillerato. Con el foco en los alumnos de las diferentes tipologías mencionadas, se diseñaron y aplicaron encuestas con

el objetivo de recolectar información relativa a los hábitos de lectura de los estudiantes, su percepción y utilización del entorno y su apreciación por participar en experiencias artístico - estéticas. Estos datos permitieron establecer la relación entre las prácticas de lectura, el sitio en donde se desarrolla y el uso de actividades artísticas que fortalezca el hábito de lectura, según el contexto de la investigación.

A partir de esta situación, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿De qué manera la adecuación de ambientes de lectura concebidos como experiencias espaciales y artísticas puede contribuir al fortalecimiento de los hábitos lectores en estudiantes de una institución educativa del cantón Tulcán?

En correspondencia con este problema, el objetivo general de la investigación consiste en proponer la adecuación de ambientes de lectura concebidos como experiencias espaciales y artísticas para fortalecer los hábitos lectores en estudiantes de una institución educativa del cantón Tulcán.

Para alcanzar este propósito se plantean como objetivos específicos: (1) fundamentar teóricamente la relación entre los hábitos lectores, los ambientes de lectura y la experiencia estética en el espacio educativo; (2) diagnosticar los hábitos lectores y la percepción de los estudiantes sobre los ambientes de lectura en la institución educativa que es objeto de estudio; y (3) diseñar una propuesta de adecuación de un ambiente de lectura que integre criterios pedagógicos, espaciales y artísticos orientados al fortalecimiento del hábito lector.

En lo que respecta a la metodología de la investigación, se plantea desde un enfoque cualitativo empleando el uso de observaciones directas complementada con métodos cuantitativos a través de la aplicación de técnicas como encuestas enfocadas en valorar los ambientes de lecturas. A partir de los hallazgos obtenidos, se procedió al diseño de una propuesta de intervención orientada a la adecuación de un espacio de lectura, concebido como un entorno pedagógico que favorece la construcción de experiencias artísticas y motivacionales, esto, con el propósito de fomentar y consolidar prácticas lectoras significativas en los estudiantes. Así, proporciona tanto una base conceptual, como un marco práctico para la renovación de espacios de lectura.

CAPÍTULO I
1. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1 La lectura y el desarrollo de hábitos lectores

1.1.1 Paulo Freire: la lectura crítica para una mejor compresión de la realidad

En la obra de Freire, la lectura va más allá de la mera decodificación. Desde su perspectiva, la lectura es un proceso dialógico que posibilita a una persona captar y modificar su situación (Morales, 2018). Partiendo de esto, leer es un proceso en donde hay una interrelación entre un texto y un contexto. Es en este último, donde el lector, a partir de su bagaje sociocultural, construye sentido (Santis, 2018). En los últimos años, el reforzamiento de la lectura desde esta perspectiva ha demostrado que, en detrimento de la lectura comprensiva, una lectura crítica ha fortalecido la conciencia social en estudiantes (Saveedra et al., 2025). Lo anterior, evidencia que en los entornos educativos que promueven el diálogo reflexivo, se potencian el desarrollo de habilidades analíticas y emancipadoras. En este sentido, la lectura se establece como un instrumento de empoderamiento, más aún, en la educación latinoamericana donde hay desigualdades estructurales.

El vínculo entre la lectura y desarrollo de hábitos, según Sarmiento et al. (2024) se orienta desde el modelo pedagógico de Paulo Freire, que ha sido considerado y validado según nuevas investigaciones, puesto que, mantiene una alta adaptabilidad a diferentes contextos y procesos educativos. Según estudios recientes de la Organización de Estados Iberoamericanos (2025) *Prácticas y percepciones de lectura en adolescentes y jóves*, se considera que la práctica de la lectura crítica y creativa en los jóvenes no solo contribuye a una adecuada comprensión del texto, sino que también aumenta el pensamiento reflexivo y favorece el nacimiento de actitudes de participación y compromiso social.

Los lectores no solo entienden la lectura como un acto individual, sino que sienten que forman parte de una comunidad que efectúa cambios sociales. La crítica y la lectura creativa integran la lectura como práctica social (Torres y Infante, 2022). Un ejemplo concreto de la metodología de Paulo Freire era enseñar a leer y escribir con palabras generadoras extraídas de la realidad del estudiante, por ejemplo, “trabajo” o “comunidad” y motivar para que el alumno piense. Los estudiantes descomponían estas palabras en

sílabas, construían nuevas palabras y comprendían su contexto social a través del diálogo y la reflexión colectiva, combinando alfabetización con conciencia crítica.

1.1.2 Daniel Cassany: prácticas letradas y lectura crítica contemporánea

En el enfoque de Daniel Cassany, la lectura se entiende como una práctica social situada, que se desarrolla en contextos culturales, tecnológicos y comunicativos concretos, por eso en el aula, se orienta su enseñanza a la realización de actividades auténticas y contextualizadas. En la práctica diaria se lleva a cabo esta teoría trabajando con textos reales: blog, redes sociales, noticias digitales, foros. En estos textos, se analiza quien es el autor, cuál es su intención, qué lenguaje utiliza y de qué forma el medio influye en el significado del texto. El docente actúa de mediador, lo que significa que va a guiar procesos de lectura crítica, que permitan la discusión, la comparación de fuentes y la producción de textos propios. Así, los estudiantes participan activamente en comunidades discursivas, a la vez que desarrollan destrezas que les permiten interpretar, interrogar y producir significados en diferentes entornos (Cassany, 2008; Sito y Moreno, 2021).

1.1.3 Lev Vygotsky, mediación, lenguaje y desarrollo socioemocional

La lectura crítica contemporánea se refiere al análisis, evaluación y cuestionamiento de discursos en múltiples formatos, por lo que los espacios de lectura inciden directamente en su desarrollo, ya que cuando están diseñados con elementos dinámicos, estéticos e interactivos favorecen la concentración, la motivación y el diálogo, lo que permite al lector involucrarse activamente, reflexionar con mayor profundidad y construir significados de manera crítica en contextos reales (Torres et al., 2023).

La visión sociocultural de Lev Vygotsky ha sido reforzada por investigaciones recientes como el de Moreno (2021) que demuestran el impacto directo del entorno físico en los procesos de aprendizaje lector, al mostrar que los espacios organizados con iluminación adecuada, mobiliario ergonómico y estímulos visuales estructurados aumentan los niveles de atención sostenida, reducen la fatiga cognitiva y facilitan la interacción social entre estudiantes. En este sentido, estudios empíricos como el de Cevallos et al. (2024) demuestran que los estudiantes que usan ambientes lectores diseñados pedagógicamente alcanzan mayores niveles de motivación y participación,

puesto que el entorno actúa como mediador - facilitador de la construcción de significados mediante la interacción, el diálogo y la experiencia compartida. De este modo, la lectura no es únicamente un proceso cognitivo, sino también, una actividad profundamente social y afectiva en la que el contexto físico influye tanto en la calidad de la comprensión como en la disposición del estudiante hacia la lectura.

1.1.4 Lectura en la era digital

La llegada de nuevas formas de tecnología digital ha permitido la creación de múltiples formas de interacción con textos, además de la creación de nuevas formas de leer debido a las formas en que la lectura ha sido transformada. La lectura digital plantea procesos cognitivos diferentes a los de papel fragmentadas y de navegación hipermedia (Torres y Pineda, 2023). En la lectura, los jóvenes desarrollan patrones de lectura dinámicos, pero con frecuencia más superficiales que los adquiridos en contextos tradicionales, como resultado de la exposición constante a entornos digitales marcados por la fragmentación de la información, la hipertextualidad y la multitarea, factores que reducen el tiempo de atención sostenida y dificultan los procesos de comprensión profunda.

No obstante, según la investigación, la práctica de la lectura en la era digital puede desarrollarse aún más si se incorpora en propuestas pedagógicas innovadoras, sobre todo, cuando se complementan recursos tecnológicos con actividades que favorezcan la reflexión crítica (Carrión, 2023). A continuación, se puede señalar que los espacios físicos atractivos, organizados pedagógicamente, y las experiencias de lectura digitales, interactivas e inmersivas logran contrarrestar estos efectos, favoreciendo la concentración, la motivación y la vinculación emocional con el texto. En esta línea, la adecuación de los entornos de lectura busca equilibrar las ventajas de la tecnología con la necesidad de desarrollar una lectura profunda y reflexiva, generando condiciones que estimulen tanto la atención sostenida como la construcción significativa del conocimiento (Altamura y Salmerón, 2021).

1.1.5 Byung-Chul Han: Crisis de atención

Según el filósofo Byung-Chul Han, (citado por Bellón, 2025) “la crisis de la atención se debe, entre otras cosas, a la sobrecarga de estímulos e hiperconexión digital”

(p. 461). Este fenómeno afecta de manera directa los hábitos lectores debido a que la atención necesaria para la comprensión profunda de un texto se logra con mucha dificultad. Como resultado de una constante exposición a diversos materiales, las personas ven afectadas su atención sostenida por lo que no logran tener una lectura de calidad (Hartwig, 2025). Aprovechando este contexto, crear entornos de lectura específicos para la atención dispersa es una de las estrategias más efectivas. En este sentido, se pueden construir espacios que, por sus criterios estéticos, sensoriales y funcionales, favorezcan la concentración y el disfrute de la lectura, consolidando hábitos más perdurables. De este modo, las ideas de Han, se articulan con propuestas educativas contemporáneas que, ante la inmediatez imperante, buscan profundizar la experiencia de lectura (Díaz et al., 2024).

1.2 Desarrollo de la lectoescritura según etapas educativas

1.2.1 Desarrollo del lenguaje y la lectura en Educación Inicial

El inicio del proceso de lectoescritura en educación inicial se basa en el desarrollo del lenguaje oral, la conciencia fonológica y el desarrollo de algunas habilidades cognitivas. En esta etapa, el aprendizaje no se centra en la decodificación de palabras, sino en la construcción de significados en interrelación con su medio, a través del juego y con la mediación de un educador. La estimulación del lenguaje a temprana edad ha demostrado favorecer la posterior adquisición de la lectura y escritura. La adquisición es aún más evidente si la estimulación se acompaña de estrategias lúdicas y estimulación sensorial que promuevan la curiosidad y la exploración a través de representaciones simbólicas (Moyano y Ramírez, 2024). La investigación reafirma que el desarrollo de la motricidad fina, la comprensión y la comunicación; son condiciones necesarias para la adquisición del lenguaje escrito. En este contexto, la labor del docente como mediador que orienta la experiencia ha de ser significativa y orientada a la lectura, generando entornos con abundantes estímulos lingüísticos (Cárate et al., 2024).

1.2.1.2 Desarrollo lector en Educación Básica Preparatoria

El desarrollo de la lectura a nivel básico en la educación media se centra en la consolidación de la comprensión de la correspondencia grafo-fonemática, y la comprensión de textos de manera literal. Esta etapa representa la importancia y la transición de la oralidad a la escritura y a la alfabetización, en la cual los alumnos

comienzan a reconocer patrones y elementos estructurales en la construcción de los textos. Estudios recientes como los de Mogollón (2023), han mostrado que la utilización de estrategias didácticas activas es el caso de los juegos de fonología y la lectura compartida, han favorecido el aprendizaje de la lectura en este nivel.

Los ambientes de aprendizaje también influyen en la motivación y el interés por la lectura en esta etapa, ya que los entornos que integran elementos visuales, narrativos y lúdicos; no sólo hacen que la experiencia sea más atractiva, sino que influyen directamente en procesos cognitivos y socioemocionales como la memoria, la atención sostenida y la regulación emocional. Los espacios seguros, estimulantes estética y emocionalmente favorecen la disposición del estudiante hacia la lectura, pues reducen la ansiedad, fortalecen la concentración y facilitan la construcción de significados a largo plazo. En este sentido, los entornos de aprendizaje que integran estas características; facilitan a que la lectura sea vivida como una experiencia placentera y significativa, lo que contribuye al desarrollo del hábito lector desde la infancia y al fortalecimiento de habilidades comunicativas (Boillos, 2024; Immordino-Yang y Damasio, 2020).

1.2.1.3 Desarrollo lector en Educación Básica Elemental

En estos niveles de escolaridad, la etapa del desarrollo lector se centra en la fluidez, la comprensión y la habilidad de interpretación de textos más complejos. Es en esta etapa donde los escolares dejan atrás la lectura mecánica, para avanzar hacia una lectura comprensiva. En esta última, los alumnos comienzan a identificar ideas principales, realizan inferencias de bajo nivel y establecen relaciones de distinta índole (Rivera, 2024). El diseño de estrategias como dramatizaciones, narraciones interactivas y la misma producción textual; ayuda a reforzar de una manera integral las habilidades lectoras y escritoras. En este sentido, un estudio específico de Altamura y Salmerón (2021) demostró que los estudiantes que participaron en actividades de lectura activa e interactiva; tuvieron una mejora significativa en la comprensión inferencial y en la capacidad de evaluar críticamente los textos, en comparación con los que emplearon métodos tradicionales. De este modo, la participación en la actividad lectora fomenta la construcción de hábitos lectores, sobre todo en los más jóvenes, a partir del desarrollo de la autonomía y del pensamiento crítico, pilares fundamentales en esta construcción.

1.2.1.4 Desarrollo lector en Educación Básica Media

En la educación básica media, el alcance de la competencia lectora ya es de un carácter más analítico y reflexivo, enfocado en la comprensión más profunda de los textos y en la formación de significados más elaborados.

En esta fase, los estudiantes son capaces de construir interpretaciones, emitir análisis críticos y formular valoraciones sobre la información, lo cual les permite interactuar con mayor autonomía con diferentes tipos de textos. Sibri y Pinduisaca (2025), han señalado que la metodología basada en retos y proyectos favorece significativamente el desarrollo de estas competencias, ya que demanda de los estudiantes la participación en procesos activos de construcción del conocimiento.

En la educación básica media, el desarrollo lector adquiere un carácter más analítico y reflexivo, orientado hacia la comprensión profunda de textos y la construcción de significados complejos. En esta etapa, los estudiantes desarrollan habilidades como la inferencia, la interpretación crítica y la evaluación de información, lo que les permite interactuar de manera más autónoma con diversos tipos de textos. Castillo y Morocho (2025) destacan que el aprendizaje basado en retos y proyectos fortalece estas competencias, al involucrar a los estudiantes en procesos activos de construcción del conocimiento.

1.2.1.5 Desarrollo lector en Educación Básica Superior

Con relación a la educación básica, el abordaje para el desarrollo de la habilidad lectora tiene como eje; la consolidación de otras habilidades críticas, argumentativas y reflexivas. Los alumnos pueden analizar textos complejos, identificar posiciones ideológicas y generar sus propios argumentos a partir de la lectura. Este paso implica una lectura académico-interpretativa que conduzca a que la información se interprete de manera rigurosa y contextualizada (Gualsaquí, 2023). De igual manera, se ha evidenciado que la vinculación de la lectoescritura en esta etapa se asocia a habilidades metacognitivas, tales como; la autorregulación y la reflexión sobre su propio proceso de aprendizaje. Estas habilidades les permiten a los alumnos, incluso, decidir el grado de ajuste que requieren en su comprensión lectora, así como los cambios que se crucen en

su recorrido académico, resultando esto en una de gran importancia para su desarrollo integral (Robles et al., 2024).

1.2.1.6 Desarrollo lector en Bachillerato

La lectura se convierte en el bachillerato, en una herramienta consolidada para el aprendizaje autónomo y para la construcción de la formación académica. Los alumnos elaboran comprensiones, análisis y producciones textuales de mayor nivel que les permite hacer frente a las exigencias académicas de nivel superior. La lectura en este nivel se vincula de manera directa con el desarrollo del pensamiento crítico y de la argumentación, lo cual, se traduce en la posibilidad del estudiante para insertarse de manera activa en los diferentes ámbitos académicos y sociales (Cabrera, 2024). También, el acompañamiento no directivo, como el diálogo sobre la lectura o la vinculación con experiencias cotidianas; contribuye a consolidar el hábito lector y a proyectarlo hacia la vida adulta. Bautista-Díaz y cols. (2024), sostienen que, desde este punto de vista, la lectura constituye un instrumento indispensable para el desarrollo del conocimiento, el pensamiento crítico y la formación de ciudadanos reflexivos.

1.2.1.7 Necesidades de lectoescritura según subniveles educativos

Tabla 1

Necesidades de lectoescritura por nivel educativo

Nivel educativo	Necesidades de lectoescritura	Enfoque pedagógico
Educación Inicial	Desarrollo de habilidades prelectoras como la conciencia fonológica, la discriminación auditiva y la comprensión verbal, fundamentales para el aprendizaje posterior de la lectura y escritura (Altamura y Salmerón, 2021).	Integración de educación emocional y estimulación temprana
Educación General Básica Preparatoria	Alfabetización inicial mediante el reconocimiento de letras, construcción de palabras y comprensión de textos breves (Torres y Pineda, 2023).	Estrategias lúdicas e interactivas para aprendizaje significativo
Educación General Básica Elemental	Desarrollo de la fluidez lectora, comprensión y producción de textos que fortalecen el hábito lector (Macías y Flores, 2023).	Actividades de interpretación y producción creativa
Educación General Básica Media	Fortalecimiento de habilidades analíticas y críticas en la interpretación de textos complejos (Torres y Pineda, 2023).	Lectura reflexiva y estrategias metacognitivas
Educación General Básica Superior	Desarrollo del pensamiento crítico, la argumentación y la lectura académica (Arteaga y Carrión, 2022).	Fomento de la autonomía y análisis textual
Bachillerato	Consolidación de competencias lectoras y escritoras avanzadas, incluyendo producción académica y argumentativa (Sito y Moreno, 2021).	Pensamiento crítico y producción académica

1.3 Malla curricular de necesidades de lectoescritura según etapas educativas

1.3.1 Educación Inicial

La malla curricular en educación inicial se estructura en torno al desarrollo de habilidades comunicativas emergentes, donde la lectoescritura se aborda desde una perspectiva preconvencional. En este nivel, el currículo prioriza el fortalecimiento del lenguaje oral, la conciencia fonológica y la interacción simbólica como bases fundamentales para el aprendizaje posterior de la lectura y la escritura.

Las investigaciones más recientes como las Zambrano y Navarrete (2023), hacen evidenciar que generar una construcción de significados temprana; influye en desarrollar la curiosidad lingüística, estimulada con la inclusión de experiencias multisensoriales y narrativas en el currículo. De modo que, el juego se convierta en la estrategia didáctica central para el desarrollo de la lectoescritura. Según Yucato et al (2024) el aprendizaje de la lectura ha determinado que los entornos que incluyen cuentos, canciones, dramatizaciones, materiales visuales, entre otros, ayudan a la formación de habilidades de prelectura y al desarrollo socioemocional.

1.3.2 Educación General Básica Preparatoria

Tabla 2

Malla curricular y requerimientos de lectoescritura en Educación Básica Preparatoria

Nivel educativo	Malla curricular (enfoque)	Requerimientos de lectoescritura	Estrategias pedagógicas
Educación General Básica Preparatoria	Orientada a la alfabetización inicial con incorporación sistemática de lectura y escritura	Reconocimiento de letras, correspondencia fonema-grafema y comprensión de textos breves, base del desarrollo lector (Rosero et al., 2023).	Instrucción explícita en conciencia fonológica y vocabulario
Educación General Básica Preparatoria (enfoque complementario)	Currículo flexible que considera diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje	Necesidad de adaptación a características individuales para fortalecer motivación y comprensión lectora (Torres y Pineda, 2023).	Aprendizaje cooperativo, lectura guiada y experiencias pedagógicas significativas

Tabla 3

Malla curricular y requerimientos de lectoescritura por etapa educativa

Nivel educativo	Enfoque de la malla curricular	Requerimientos de lectoescritura	Estrategias y aportes clave
Educación General	Fortalecimiento de habilidades lectoras y escritoras básicas y	Fluidez lectora, comprensión e interpretación de textos, producción escrita y	Enseñanza estructurada de comprensión, integración lectura-escritura,

Básica Elemental	transición a mayor complejidad textual	desarrollo del pensamiento crítico (Orozco, 2021; Pisco-Román y Bailón-Panta, 2023).	exposición a diversos géneros y enfoque transversal de la lectura
Educación General Básica Media	Desarrollo de competencias lectoras complejas y reflexivas	Interpretación crítica, argumentación, análisis de información y uso de estrategias metacognitivas (Posligua Rivera y Zambrano Intriago, 2021).	Lectura reflexiva, autorregulación, integración de tecnologías digitales con mediación pedagógica (Rosero et al., 2023)
Educación General Básica Superior	Consolidación de habilidades lectoras avanzadas y académicas	Pensamiento crítico, argumentación, análisis textual y producción académica (Coka y Maridueña, 2023; Tonani y Chimenti, 2024).	Desarrollo de habilidades metacognitivas, reflexión sobre el proceso lector y aprendizaje autónomo
Bachillerato	Desarrollo de competencias lectoras especializadas para contextos académicos y profesionales	Lectura crítica de textos científicos, literarios y argumentativos; producción de escritos complejos (Fang y Schleppegrell, 2021; OECD, 2021).	Estrategias de lectura académica, fortalecimiento de la autonomía y consolidación del hábito lector

1.4 Métodos alternativos de enseñanza en la lectoescritura

1.4.1 Método Montessori y aprendizaje de la lectoescritura

El método propuesto por María Montessori constituye una de las alternativas pedagógicas más influyentes en la enseñanza de la lectoescritura, al centrarse en el desarrollo autónomo del niño a través de la exploración y la experiencia directa. En este enfoque, la lectura y la escritura no se imponen como procesos mecánicos, sino que emergen de manera natural a partir de la interacción con materiales diseñados específicamente para estimular el lenguaje (Yucato et al., 2024).

Bautista-Díaz et al. (2024) menciona que la lectoescritura se concibe como una experiencia activa, donde el niño construye su conocimiento a partir de la manipulación, la observación y la reflexión. Este enfoque resulta especialmente pertinente en el diseño de ambientes de lectura innovadores, ya que enfatiza la importancia del espacio y los materiales como mediadores del aprendizaje.

Tabla 4

Principios del método Montessori aplicados a la lectoescritura

Principio	Descripción sintetizada	Aplicación en lectoescritura	Aporte al hábito lector
Respeto al ritmo individual y autonomía	El aprendizaje se adapta al ritmo del estudiante, promoviendo la	El estudiante elige textos y actividades según su interés, desarrollando procesos	Incrementa la motivación, la concentración y el gusto por la lectura (Londoño

	autoeducación y la libertad con responsabilidad	de lectura de forma autónoma	et al., 2024; Sanchidrián, 2023)
Aprendizaje multisensorial	El aprendizaje se fortalece mediante la integración de estímulos visuales, táctiles y auditivos	Uso de materiales didácticos como letras móviles, texturas y sonidos para asociar grafema–fonema	Mejora la comprensión, facilita la adquisición lectora e impulsa la inclusión educativa (Carrión, 2023; Zamora, 2025)
Ambiente preparado	El espacio educativo se diseña intencionalmente para favorecer el aprendizaje autónomo	Organización accesible de libros y materiales, espacios atractivos y funcionales para la lectura	Favorece la concentración, la disciplina interna y la relación significativa con la lectura (Zamora, 2025)

1.5 El espacio como herramienta didáctica en el aprendizaje

1.5.1 El espacio como mediador pedagógico

El espacio educativo ha dejado de ser concebido como un elemento neutro para posicionarse como un agente activo en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En el ámbito de la lectoescritura, el entorno físico influye directamente en la motivación, la concentración y la interacción del estudiante con los textos. Domínguez y Morocho (2024) evidencian que los ambientes diseñados con intencionalidad pedagógica favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas, al propiciar experiencias significativas que conectan al estudiante con el acto de leer.

De la misma manera, el espacio como mediador pedagógico se relaciona con la posibilidad de generar experiencias emocionales y positivas hacia la lectura. La literatura científica señala que los estudiantes que interactúan en ambientes estéticos y funcionales tienen mayor predisposición a aprender. El diseño de un espacio educativo no responde sólo a criterios funcionales, sino simbólicos; es decir, se configura como un espacio donde la lectura es concebida como una práctica cultural y significativa, planificada intencionalmente a partir de la creación del entorno (Castillo y Morocho, 2025).

1.5.2 Enfoque Reggio Emilia: el espacio como tercer maestro

El enfoque de Reggio Emilia introduce el concepto del espacio como “tercer maestro”, destacando su papel fundamental en la construcción del aprendizaje. Desde esta perspectiva, el entorno educativo se diseña para estimular la curiosidad, la exploración y la creatividad, convirtiéndose en un elemento que dialoga constantemente con el estudiante. Investigaciones recientes han demostrado que este enfoque favorece el

desarrollo de habilidades comunicativas y lectoras, al promover la interacción con materiales diversos y experiencias significativas (Sarmiento et al., 2024). En el contexto de la lectoescritura, el enfoque Reggio Emilia propone ambientes ricos en estímulos visuales y narrativos que invitan a los estudiantes a construir sus propias interpretaciones. La disposición de los espacios, la iluminación, los colores y los materiales, son elementos cuidadosamente seleccionados para generar experiencias de aprendizaje integrales. Estudios contemporáneos como los de Mampaso y Carrascal (2020) destacan que este enfoque potencia la autonomía y la participación de los estudiantes, fortaleciendo su relación con la lectura.

1.5.3 Diseño espacial para el aprendizaje y la lectura

El diseño espacial orientado al aprendizaje de la lectura implica la creación de entornos que favorezcan la concentración, la interacción y la exploración. En este sentido, los espacios deben ser flexibles, accesibles y adaptables a las necesidades de los estudiantes, permitiendo diferentes formas de aproximación a la lectura. Oblinger (2020), señala que los entornos educativos innovadores, caracterizados por su diseño abierto y dinámico, contribuyen significativamente al desarrollo de competencias lectoras

Por otra parte, la dimensión estética debe ser considerada como elemento clave en el diseño espacial de la experiencia de lectura, debido a su impacto cognitivo y emocional, ya que estudios experimentales como los de Barrett et al. (2020) han demostrado que ambientes con iluminación adecuada y paletas cromáticas en tonos azules y verdes pueden mejorar la concentración hasta en un 15 %, al reducir la carga cognitiva, mientras que los colores intensos aumentan la distracción.

De la misma manera, la organización visual del espacio a través de formas armónicas y distribuciones equilibradas genera una sensación de seguridad y permanencia que favorece la lectura sostenida. Cualquier elemento artístico cuya utilización se decida, debe plantearse desde criterios pedagógicos. A niveles iniciales, el uso de imágenes figurativas y narrativas será más efectivo que el de imágenes abstractas. En cambio, en niveles superiores, las imágenes abstractas son más útiles que las figurativas. Estas condiciones potencian la memoria semántica y la comprensión profunda, al vincular lo visual con el contenido textual, transformando el entorno en un espacio que favorece una lectura inmersiva y reflexiva (Zamora, 2025).

1.5.4 Condiciones físicas del ambiente de lectura

Las condiciones físicas del ambiente de lectura constituyen un factor determinante en el desarrollo de hábitos lectores, ya que influyen directamente en la comodidad, la atención y el rendimiento del estudiante.

En especial, lo que hace que la ergonomía del mobiliario sea clave, es que, en el diseño educativo, se ha comprobado que, manteniendo posturas inadecuadas durante mucho tiempo, como flexionar en exceso el cuello y la falta de soporte en la zona lumbar produce que la persona se fatigue, disminuyendo la concentración. Por otro lado, la exposición constante a estas condiciones genera síntomas músculo-esqueléticos en los cuerpos en crecimiento. Para ello, es recomendable el uso de sillas y mesas adaptadas a la altura del estudiante, con soporte lumbar, inclinación adecuada del plano de lectura -entre 10° y 20°- y correcta alineación visual, que potencie la postura natural, disminuya el esfuerzo físico y aumente el tiempo de atención. En este sentido, la integración de iluminación adecuada, confort ambiental y mobiliario ergonómico no solo mejora el bienestar físico, sino que optimiza las condiciones cognitivas para una lectura sostenida y significativa (Tacurri y Fajardo, 2024). En este contexto, estudios recientes han evidenciado que las condiciones ambientales influyen en los procesos cognitivos asociados a la lectura, como la comprensión, la memoria y la atención. Un ambiente inadecuado puede generar distracciones y fatiga, afectando negativamente el rendimiento lector. Por ello, es fundamental considerar estos factores en el diseño de espacios educativos, garantizando condiciones óptimas que favorezcan el desarrollo de la lectoescritura (Mendell y Heath, 2021).

Tabla 5

Parámetros físicos del ambiente lector y su incidencia en el aprendizaje

N.º	Categoría	Parámetro específico	Descripción y criterios de diseño	Impacto en la lectura y aprendizaje
1	**Iluminación**	Luz natural	Ingreso de luz diurna controlada mediante ventanas laterales, evitando deslumbramiento directo	Mejora el rendimiento académico hasta en un 10–15 % y reduce la fatiga visual (Barrett et al., 2020; Marcillo y Rivadeneira, 2023)
2	**Iluminación**	Luz artificial	Uso de iluminación uniforme (300–500 lux) con luminarias LED regulables	Mantiene condiciones constantes de lectura en ausencia de luz natural

3	**Iluminación**	Luz y emoción (cromática)	Uso de temperaturas de color: luz cálida (2700–3000K) para confort; luz neutra (4000K) para concentración	Influye en el estado emocional, motivación y permanencia en el espacio
4	**Iluminación**	Luz blanca vs amarilla	Luz blanca favorece tareas cognitivas; luz amarilla favorece la calma y disminuye la tensión.	Equilibrio entre activación cognitiva y bienestar emocional
5	**Iluminación**	Distribución lumínica	Iluminación indirecta o difusa para evitar sombras y reflejos en superficies de lectura	Mejora la legibilidad y reduce el esfuerzo ocular
6	**Mobiliario**	Ergonomía postural	Sillas con soporte lumbar, mesas a altura adecuada y plano inclinado (10°–20°)	Reduce fatiga física y mejora la concentración prolongada (Tacurri y Fajardo, 2024)
7	**Mobiliario**	Adaptabilidad	Mobiliario ajustable según edad y estatura del estudiante	Favorece el desarrollo físico en etapas de crecimiento
8	**Mobiliario**	Flexibilidad espacial	Incorporación de pufs, alfombras, mesas grupales y rincones individuales	Promueve diversidad de prácticas lectoras (individual y colaborativa)
9	**Mobiliario**	Materialidad	Uso de materiales cálidos (madera, textiles) y superficies no reflectantes	Genera confort sensorial y reduce distracciones visuales
10	**Confort ambiental**	Temperatura	Rango térmico ideal entre 20°C y 24°C	Mejora el rendimiento cognitivo y reduce la fatiga
11	**Confort ambiental**	Ventilación	Circulación de aire natural o sistemas mecánicos funcionales.	Incrementa niveles de atención y oxigenación cerebral
12	**Confort ambiental**	Calidad del aire	Control de CO_2 (<1000 ppm) y reducción de contaminantes	Mejora la comprensión lectora y la concentración
13	**Confort ambiental**	Acústica	Reducción de ruido mediante materiales absorbentes	Favorece la lectura profunda y la concentración sostenida

1.5.5 Referentes arquitectónicos de espacios de lectura

Tabla 6

Referentes arquitectónicos

N.º	Referente	Autor	Características de diseño	Aporte al ambiente lector	Principio conceptual	Fotografía
1	Biblioteca Pública de Seattle	Rem Koolhaas	Organización en espiral continua, luz natural y recorridos intuitivos	Favorece exploración autónoma, permanencia y descubrimiento	Circulación espacial como mediadora del aprendizaje	
2	Biblioteca Tianjin Binhai	Ma Yansong	Diseño orgánico, formas curvas y estanterías topográficas	Genera experiencia inmersiva y conexión emocional	Forma y percepción como estímulo cognitivo y emocional	

3	Biblioteca Vasconcelos	Alberto Kalach	Integración de naturaleza, luz cenital y estructuras suspendidas	Promueve concentración profunda y lectura prolongada	Ambiente contemplativo y diseño sensorial	
Síntesis general			Integración de forma, luz, organización espacial y experiencia estética	Influye en motivación, concentración y experiencia lectora	La arquitectura como mediadora pedagógica basada en principios de neuroarquitectura y diseño emocional (Aparici, 2023)	

1.6 Mediación de la lectura y actores del ambiente lector

1.6.1 La mediación lectora en contextos educativos

La mediación lectora en contextos educativos se configura como un proceso intencional mediante el cual se facilita el encuentro significativo entre el lector y el texto. Desde esta perspectiva, la mediación no se limita a la enseñanza de habilidades técnicas, sino que implica la construcción de sentidos, la motivación y el acompañamiento en la experiencia lectora. Aldaz et al. (2023) sostienen que la mediación eficaz promueve la comprensión profunda y el desarrollo del pensamiento crítico, al situar al estudiante como un sujeto activo en la interpretación de los textos.

Sin embargo, otros autores plantean una visión más amplia de la mediación, considerándola como un fenómeno sociocultural que trasciende el aula. En este sentido, la lectura se entiende como una práctica social mediada por múltiples actores, incluyendo la familia, la comunidad y el entorno digital. Estudios recientes destacan que los contextos educativos deben articularse con estos espacios para fortalecer los hábitos lectores, generando experiencias que integren lo escolar y lo cotidiano (Errázuriz et al., 2022). Esta diferencia en sus puntos de vista pone de manifiesto una tensión entre enfoques más pedagógicos y otros más socioculturales. Según distintos autores, el docente tiene un rol importante como mediador en el aula. No obstante, otros mencionan que la mediación puede ser distribuida y corresponde a otros actores y espacios. Los diferentes enfoques que nutren el concepto de mediación lectora nos permiten abordarlo o comprenderlo como un proceso complejo que requiere la mirada integral. (López, 2021).

1.6.2 El rol del docente en la formación del hábito lector

El docente desempeña un papel fundamental en la formación del hábito lector, al actuar como guía, motivador y modelo de prácticas lectoras. Desde una perspectiva tradicional, se considera que el docente es el principal responsable de enseñar estrategias de comprensión y promover el interés por la lectura dentro del aula. Estudios como los de Aldaz et al. (2023), evidencian que los docentes que implementan metodologías activas y fomentan la lectura autónoma, logran mejores resultados en el desarrollo de hábitos lectores. Sin embargo, otras corrientes ponen en cuestión esa centralidad del docente, proponiendo una visión más horizontal en la que el estudiando, asume un rol protagónico en su proceso lector. Desde esta perspectiva, el docente deja de ser transmisor de conocimientos para mediar experiencias de lectura haciendo que el niño viva con significado. Torres et al. (2023), asegura que esta transformación del rol docente favorece la autonomía y el pensamiento crítico, al permitir que el alumnado construya sus propios significados. El contraste entre ambos enfoques pone de manifiesto la evolución del rol docente en la educación contemporánea. Mientras que el modelo tradicional enfatiza la enseñanza directa, los enfoques actuales promueven una mediación más flexible y centrada en el estudiante (Aldaz et al., 2023).

1.6.3 El facilitador en los ambientes de lectura

El concepto de facilitador en los ambientes de lectura emerge como una figura complementaria al docente, especialmente en contextos no formales o innovadores. El facilitador se caracteriza por promover experiencias de lectura a través de la dinamización del espacio, la selección de materiales y la generación de actividades que estimulan la participación. Arias (2020) destaca que la presencia de facilitadores en bibliotecas y espacios culturales contribuye significativamente al desarrollo del hábito lector, al crear ambientes confortables y motivadores. En contraste con el docente, el facilitador no necesariamente sigue un currículo estructurado, sino que se adapta a las necesidades especiales de los participantes. Esta flexibilidad permite generar experiencias más personalizadas y centradas en el disfrute de la lectura. González-Martín y Delgado (2022) señalan que este enfoque favorece la construcción de una relación positiva con los textos, especialmente en contextos donde la lectura no ha sido previamente valorada. Ahora bien, entre el facilitador y el docente radica principalmente en el grado de formalidad y estructuración de sus intervenciones. Mientras que el docente opera dentro de un marco

curricular, el facilitador actúa en un contexto más flexible y experiencial. No obstante, ambos comparten el objetivo de promover la lectura, lo que sugiere la necesidad de articular sus roles para potenciar los resultados en los ambientes lectores (Álvarez-Álvarez, 2021).

1.6.4 Diferencias entre mediador, docente y facilitador en los espacios de lectura

Tabla 7

Diferencias

Rol	Definición	Características principales	Tipo de intervención	Aporte al ambiente lector
Mediador	Agente que facilita la interacción entre el lector y el texto, promoviendo la construcción de significados	Flexible, reflexivo, centrado en el proceso lector y en la interpretación crítica	Puede actuar en contextos formales o informales, articulando estrategias pedagógicas y experiencias lectoras	Favorece la comprensión profunda, la reflexión crítica y la apropiación significativa de la lectura (Petit, 2021)
Docente	Profesional encargado del proceso educativo formal dentro del sistema institucional	Estructurado, guiado por currículo, objetivos pedagógicos y metodologías didácticas	Intervención planificada en el aula, orientada al desarrollo de competencias lectoras	Aporta organización, secuencialidad y formación sistemática del hábito lector (Trujillo y Méndez, 2023)
Facilitador	Actor que promueve experiencias lectoras desde un enfoque lúdico y experiencial	Creativo, dinámico, adaptable a intereses del grupo	Intervención flexible en espacios no formales o alternativos de lectura	Estimula la motivación, el disfrute y la conexión emocional con la lectura (Cerrillo, 2020)

1.7 Experiencia estética en los ambientes de lectura

1.7.1 John Dewey: Arte como experiencia

La propuesta de John Dewey de concebir el arte como experiencia, constituye una base fundamental para la comprensión de la dimensión estética en los ambientes de lectura. Desde esta perspectiva, la experiencia estética no se limita a una contemplación pasiva y, en su lugar, implica una interacción activa del sujeto con su contexto, en el que se integran la percepción, la emoción y el pensamiento en un proceso significativo. En los últimos años, la propuesta de Dewey ha sido revisitada para estudiar de qué forma los ambientes educativos pueden ser diseñados como experiencias estéticas que potencien el aprendizaje, poniendo de manifiesto, que la integración de arte en el espacio estimula la participación y la construcción de sentido en el estudiantado (Duncum, 2020). Algunos

autores como Hickman (2021) han propuesto una reinterpretación contemporánea de la teoría de Dewey, sugiriendo que, en la experiencia estética dentro de la educación, se deben incluir y evaluar los efectos de la cultura visual y los ambientes digitales. De esta forma, la experiencia estética se abre a espacios no sólo físicos, sino a escenarios híbridos donde lo sensorial y lo tecnológico se integran.

Diversas investigaciones de carácter contemporáneo como las de Bautista-Díaz et al. (2024) han demostrado que la consideración de estos puntos tiende a propiciar efectos favorables, particularmente en la generación de experiencias de lectura más profundas. Sin embargo, se alerta del riesgo de generar aproximaciones superficiales, sobre todo, en el momento en el que el tipo de acción pedagógica se limita a la lectura de una obra de manera estricta.

La evolución de la experiencia estética es más que evidente y se revela en la altitud de distintas yuxtaposiciones. De esta manera, Dewey, se refiere a la experiencia estética de la vida y del arte, en la dualidad de la vida ordinaria y el arte, en tanto que otros autores contemporáneos, se refieren a la experiencia estética de la vida ordinaria, pero con relación a la vida cotidiana y a la multiplicidad de los entornos digitales. Esta tensión es crucial en la experiencia estética, el equilibrio se vuelve fundamental en la contemporaneidad para el diseño de entornos de lectura y para el espacio en la profundidad que la experiencia estética demanda (Biesta, 2022).

1.7.2 Percepción, emoción y aprendizaje

La experiencia estética de los espacios de lectura se construye a partir de la conjunción de tres elementos: la percepción, la emoción y el aprendizaje. Las emociones, como se ha señalado, modifican la atención, la memoria y la comprensión. Desde la neuroeducación, se ha demostrado que los entornos que producen emociones placenteras activan la motivación y el aprendizaje se torna más significativo (Immordino-Yang, Darling-Hammond y Krone, 2020). Sin embargo, otros autores como Kumschick y otros (2021) han señalado que algunas emociones negativas o ciertas emociones complejas, cumplen funciones pedagógicas al promover la reflexión, la empatía y el pensamiento crítico. Entonces, el placer que puede producir un texto no se restringe a producir agrado, sino a movilizar respuestas emocionales que son importantes para la construcción de significados. En consecuencia, los espacios de lectura deben ser diseñados para ser

capaces de provocar experiencias significativas, donde la emoción y lo sensorial se integren el proceso cognitivo (Carrión, 2023).

1.7.3 Estrategias artísticas para fomentar la lectura

Tabla 8

Estrategias artísticas

Estrategia	Descripción	Aplicación en el espacio lector	Aporte pedagógico	Condición de uso (criterio crítico)
Ilustraciones y narrativas visuales	Integración de imágenes con intención pedagógica que acompañan el contenido textual	Murales, gráficos, señalética visual y secuencias narrativas en paredes	Facilitan la comprensión, activan la imaginación y favorecen la interpretación	Deben responder al contenido y edad del lector, evitando decoración sin sentido (Bamford, 2021)
Dramatización y espacios temáticos	Representación simbólica de historias mediante escenografía y ambientación	Rincones de lectura tematizados, escenarios narrativos, zonas inmersivas	Incrementan la motivación, la participación activa y la apropiación del texto	Requieren planificación pedagógica para conectar experiencia y aprendizaje (Winner, Goldstein y Vincent-Lancrin, 2020)
Material sensorial (enfoque Montessori)	Uso de estímulos táctiles, visuales y espaciales para fortalecer el aprendizaje	Superficies con texturas (lijas, relieves), letras táctiles, paredes interactivas	Refuerza la memoria, la asociación simbólica y la comprensión multisensorial	Debe integrarse con objetivos de lectoescritura, no solo como estímulo aislado (Hallam, 2020)
Recursos artísticos integrados	Combinación de arte, espacio y lectura como experiencia significativa	Diseño cromático, iluminación emocional, composición espacial estética	Potencia habilidades cognitivas y socioemocionales, promoviendo lectura profunda	Debe equilibrar lo estético con lo pedagógico para evitar superficialidad

1.8 Experiencias de promoción de lectura en Ecuador

Tabla 9

Modelos de promoción lectora en Ecuador y su incidencia en el diseño de ambientes de lectura

Categoría	Programa / Modelo	Característic as principales	Enfoque pedagógico	Alcance e impacto	Aporte al diseño de espacios lectores
Mediación institucional	Política Nacional de Fomento a la Lectura (Ministerio de	Programas estatales, redes de lectura, articulación entre escuelas,	Lectura como derecho y práctica social estructurada	Alto alcance nacional; cobertura amplia, pero con	Promueve espacios formales de lectura, aún con

	Educación del Ecuador, 2024).	bibliotecas y cultura		variabilidad en implementación local	tendencia tradicional
Mediación comunitaria	Libro Andante (Villamizar, 2020).	Iniciativa independiente, itinerante, enfoque en comunidades rurales	Lectura desde lo emocional, lúdico y contextual	Impacto localizado; modelo replicable pero no masivo	Introduce lectura en espacios no convencionales y adaptados al contexto
Modelo híbrido innovador	Ludobibliotecas Ecuador (Ministerio de Cultura y Patrimonio; OEI; Sánchez et al., 2025).	Integración de juego, arte, lectura y tecnología	Lectura como experiencia activa y multisensorial	Alcance en expansión; modelo en consolidación nacional	Propone espacios interactivos, flexibles y sensoriales
Síntesis comparativa		Coexistencia de modelos institucionales y comunitarios	Complementariedad pedagógica	Impacto depende de sostenibilidad y apropiación social	Base para diseñar ambientes lectores innovadores

1.9 Síntesis conceptual para el diseño de ambientes de lectura

Tabla 10

Relación entre lectura, espacio y experiencia estética

Enfoque	Postura teórica	Idea central	Implicación en ambientes de lectura
Pedagógico - espacial	La lectura está influenciada por el entorno físico y simbólico, donde los espacios diseñados con intencionalidad estética favorecen la inmersión del lector y potencian la comprensión y el disfrute (Barrett et al., 2021).	El entorno estético incide directamente en la experiencia lectora	Diseño de espacios atractivos que estimulen la permanencia y el interés por la lectura
Crítico–experiencial	La experiencia estética no debe limitarse a lo visual, sino integrar dimensiones emocionales, cognitivas y sociales, entendiendo la lectura como una experiencia situada donde el espacio actúa como mediador de significados (Biesta, 2022).	La lectura es una experiencia integral que involucra al sujeto en su totalidad	Integración de elementos emocionales y pedagógicos en el diseño del ambiente lector
Integrador	La relación entre lectura, espacio y estética es dinámica y depende de la interacción entre el diseño del entorno y las prácticas pedagógicas, lo que exige una articulación entre lo espacial y lo educativo (Duncum, 2020).	La experiencia estética surge de la interacción entre espacio y práctica pedagógica	Articulación entre diseño espacial y estrategias didácticas para generar experiencias significativas
Síntesis conceptual	La lectura, el espacio y la experiencia estética conforman un sistema interdependiente donde convergen dimensiones físicas, emocionales, cognitivas y sociales, posicionando al entorno como un mediador activo del aprendizaje (Duncum, 2020; Biesta, 2022).	La experiencia lectora es integral y contextual	Diseño de ambientes lectores como experiencias pedagógicas, sensoriales y significativas

1.9.1 Relación entre lectura, espacio y experiencia estética

1.9.1.1 Principios pedagógicos para la configuración de ambientes lectores

La configuración de ambientes lectores se fundamenta en principios pedagógicos que sitúan al estudiante como eje activo del aprendizaje, promoviendo su autonomía, exploración y participación mediante espacios flexibles y adaptativos (Byers et al., 2020).

Sin embargo, el lugar no es suficiente para que se produzca el desarrollo lector. Esto se debe a que se requiere de la mediación pedagógica que guíe y acompañe el proceso (Munita, 2020). También, se incorporan dimensiones emocionales y estéticas, donde los ambientes recogen estímulos sensoriales y artísticos que refuerzan la motivación y el lazo con las lecturas. En suma, todos estos enfoques demandan el diseño de espacios educativos integrales que articulen lo pedagógico, lo espacial y lo emocional (Immordino et al., 2020).

1.9.1.2 Criterios conceptuales para la adecuación de ambientes de lectura

Tabla 11

Criterios conceptuales

Criterio	Descripción conceptual	Idea central	Aplicación en el diseño de ambientes de lectura
Funcionalidad del espacio	La adecuación del ambiente lector debe responder a las necesidades de los usuarios, garantizando organización, accesibilidad y condiciones que faciliten la actividad lectora, lo que favorece la concentración y el rendimiento (Mendell y Heath, 2021).	El espacio debe ser útil, organizado y accesible	Diseño de áreas ergonómicas, distribución clara, fácil acceso a libros y zonas de lectura
Dimensión simbólica y cultural	Los ambientes de lectura deben transmitir valores culturales y educativos, integrando elementos que reflejen la identidad de los usuarios y su contexto, generando sentido de pertenencia y motivación hacia la lectura (Arias, 2020).	El espacio comunica identidad y significado	Incorporación de elementos culturales, gráficos, narrativos y representativos del contexto del estudiante
Sostenibilidad e innovación	Los espacios lectores deben ser flexibles, inclusivos y adaptables a cambios sociales y tecnológicos, integrando recursos digitales y criterios de bienestar ambiental para responder a las demandas actuales (Marcillo y Rivadeneira, 2023).	El espacio debe adaptarse y evolucionar	Uso de mobiliario flexible, integración tecnológica, materiales sostenibles y diseño adaptable

CAPÍTULO II

2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Enfoque y tipo de la investigación

La presente investigación se apoya en un enfoque mixto, "que integra de forma articulada los paradigmas cuantitativo y cualitativo con el objetivo de conseguir una compresión integral del fenómeno en estudio" (Hernández et al., 2014). Este enfoque es pertinente ya que permite desde los dos lados el análisis de la relación entre la adecuación de los ambientes de lectura y el fortalecimiento de los hábitos lectores. Por un lado, la relación se da en la medición objetiva de las variables que son observables y, en la otra, la relación se contempla en la interpretación subjetiva de las experiencias de los estudiantes. Así, se supera la limitación de enfoques unidimensionales, permitiendo una visión más compleja y contextualizada del problema investigado.

El análisis cuantitativo se refiere a "la identificación de tendencias, frecuencias y patrones de comportamiento" (Creswell, 2021) en el uso que se hace del ambiente lector, las preferencias de lectura y las condiciones físicas del espacio educativo. En este caso, el análisis se basa en el uso de instrumentos estructurados (encuestas, formularios, etc.) que permiten organizar y sistematizar la información a partir de un eje estadístico. En el análisis cualitativo, se considera "la profundidad de las percepciones, valoraciones y experiencias" (Arias, 2020) de los estudiantes, en particular, en lo que se refiere a la motivación, la comodidad, la inclusión y la dimensión estética del espacio lector.

La idea, es presentar una propuesta para trabajar en el aula que permitirá a los alumnos mejorar el manejo de situaciones problemáticas en un contexto específico del mundo educativo. En este sentido, el estudio no se limita a caracterizar las condiciones actuales de los espacios de lectura, sino que presenta una propuesta de adecuación espacial que contemple aspectos pedagógicos, estéticos y de inclusión. Este enfoque aplicado gestiona la necesidad de articular el saber teórico y la práctica docente, lo que favorece la resignificación del contexto escolar. La investigación en este caso se inscribe en un nivel descriptivo e interpretativo. Es descriptiva porque permite ilustrar las condiciones materiales del ambiente lector, así como los hábitos y preferencias de los estudiantes en torno a la lectura.

El estudio también tiene un carácter interpretativo, dado que implica el significado de las percepciones y experiencias de los participantes y las sitúa en contextos pedagógicos, espaciales y emotivos. Finalmente, el estudio tiene un carácter propositivo porque los resultados obtenidos, sirven de base para la elaboración de propuestas que buscan la adecuación de los espacios de lectura para el desarrollo de prácticas lectoras significativas.

2.2 Método de investigación

2.2.1 Método etnográfico

Para esta investigación, el método etnográfico brinda una base metodológica que acompaña la realidad social y educativa que los estudiantes poseen en torno a los ambientes lectores, dado que este método, desde la práctica, se basa en la observación, la descripción, y la interpretación de significados y formas de interacción que los sujetos crean en su cotidianidad.

De acuerdo con Guber (2001), la etnografía constituye una concepción y práctica de conocimiento orientada a comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores sociales, permitiendo interpretar sus experiencias, significados y formas de interacción dentro de un contexto determinado.

En el ámbito educativo, la etnografía ha permitido captar en qué sentido los estudiantes perciben, apropian y resignifican los espacios de aprendizaje. Este es un aspecto clave para explicar cómo se articula lo físico con lo vivido en la experiencia lectora. Así, el ambiente de lectura se piensa en tanto que espacio físico, así como un entorno pedagógico y simbólico que es un espacio significativo.

El método etnográfico permite detectar otros aspectos que van más allá de las infraestructuras como la apropiación del espacio, la sensación de seguridad, la comodidad o motivación o el impacto que el uso de recursos artísticos tiene en la experiencia de lectura, entre otros. Tal enfoque en su totalidad permite entender la lectura como una práctica situada, donde se entrelazan lo material, lo emocional y lo cultural, constituyendo una base para el desarrollo de propuestas de intervención adecuadamente contextualizadas.

2.2.2 Etapas del método etnográfico

La sistematización del proceso de indagación en esta investigación se hace mediante el desarrollo del método etnográfico de manera estructurada en una serie de etapas. La delimitación fue el contexto de estudio. A fines de esta etapa se identificó una entidad educativa de la ciudad de Tulcán, como principal escenario de análisis. Se hizo un acercamiento del grupo de estudio, a los y las estudiantes de educación básica media, educación básica superior y, bachillerato que es el componente más importante, por la interacción que tienen con el ambiente lector, y capacidad reflexiva sobre el contexto. En una segunda etapa, se avanzó a la recolección de información, para lo cual se diseñaron y aplicaron encuestas de carácter estructurado y no estructurado, con el fin de obtener información sobre la práctica de la lectura, uso del espacio y el ambiente desde su perspectiva. Luego, se llevó a cabo la descripción e interpretación de los hallazgos, donde se identificaron los patrones, las necesidades y las oportunidades de mejora. Por último, los resultados fueron convertidos a criterios de diseño arquitectónico, lo que facilitó la construcción de criterios para la adaptación de un espacio de lectura que atienda a las necesidades pedagógicas, espaciales y estéticas del contexto educativo.

2.3 Contexto del estudio

2.3.1 Características de la institución educativa

La investigación se lleva a cabo en una institución educativa fiscomisional ubicada en el cantón Tulcán, provincia de Carchi, en la sierra de Ecuador. Esta institución forma parte del sistema educativo escolarizado bajo régimen ordinario y brinda la modalidad presencial en turnos de mañana. Su situación dentro de un contexto urbano, le permite vincular de manera más directa con diferentes dinámicas sociales y culturales, lo que impacta en las configuraciones de la práctica educativa y en la oferta de insumos formativos. La institución cuenta con una elevada complejidad organizativa y heterogeneidad al ofrecer educación de nivel inicial, media y bachillerato. Esta investigación se centra en aquellas que pertenecen a los niveles básicos y de bachillerato, dada la alta concentración de estudiantes en esos niveles. El personal está compuesto por 59 profesores y 10 administrativos que se encargan de la gestión académica y administrativa. Con respecto a la infraestructura, la institución cuenta con sus propias instalaciones, pero sus espacios dedicados a la lectura se conservan en modelos

tradicionales, centrándose en el almacenamiento de libros, lo que demuestra la urgencia de repensar estos espacios de una manera más activa y renovadora.

2.3.2 Tipología institucional del establecimiento educativo

Desde el punto de vista organizativo, la institución se clasifica como un establecimiento de sostenimiento fiscomisional, lo que implica que hay una gestión co-participativa entre el Estado y una entidad de carácter religioso o comunitario. Esta particularidad influye en la orientación formativa del centro, donde se combinan los valores institucionales con los lineamientos del sistema educativo nacional. Además, su localización en un área urbana facilita el acceso a materiales culturales y educativos, lo que constituye una ventaja para la formulación de propuestas de intervención innovadoras dirigidas a la adecuación de espacios de lectura en los que se conjuguen las dimensiones pedagógicas, espaciales y estéticas.

2.3.3 Caracterización del entorno educativo

El ámbito educativo tiene la particularidad de contar con un estudiantado diverso, con alumnos de distintas edades y niveles formativos. De esta forma, dicha heterogeneidad implica la concurrencia de distintas necesidades, intereses y modos de aproximarse a la lectura y, por ende, la necesidad de lugares pedagógicos que sean flexibles y adaptables. En este sentido, el hábito lector no sólo surge de condiciones individuales, también responde a situaciones externas como la oferta de insumos, las estrategias de enseñanza y las cualidades del ambiente físico. Además, es evidente que los espacios de lectura tradicionales, muchas veces, no permiten generar experiencias significativas que motiven a los alumnos. Esta situación está influenciada, especialmente, por la diversidad sociocultural de los alumnos, que aporta múltiples formas de relación con el conocimiento y la lectura.

2.4 Población y muestra

2.4.1 Población de estudio

La población objeto de estudio está constituida por el alumnado que acude a la institución educativa en la que se podría desarrollar la investigación. De acuerdo con datos institucionales del curso educativo 2024 - 2025 (Ministerio de Educación, Deporte

y Cultura, 2026) el número de estudiantes en la institución asciende a 1.185 estudiantes, distribuidos entre educación inicial, educación general básica y bachillerato.

Sin embargo, para los fines de este trabajo de investigación, la población está ceñida a los estudiantes de Educación General Básica Media, Educación General Básica Superior y Bachillerato, pues dicha delimitación responde a criterios de rigor metodológico, dado que en estos niveles de escolaridad los estudiantes tienen los mayores grados de autonomía lectora, interacción con los textos y capacidad reflexiva.

Estas etapas de escolaridad al mismo tiempo se corresponden con un periodo clave para el reforzamiento de la comprensión lectora y desarrollo del pensamiento crítico, lo que justifica su idoneidad como grupo de análisis para estudiar el fenómeno investigado.

2.4.2 Selección de la muestra

El muestreo se llevó a cabo utilizando el método de muestreo no probabilístico, más específicamente el intencional, dado los objetivos de la investigación y la pertinencia de los participantes respecto al fenómeno en estudio. Dicho muestreo es principalmente pertinente al trabajar con investigaciones de métodos mixtos, especialmente con un estudio que es principalmente etnográfico. Esto se debe a que permite la selección de participantes que tienen una experiencia rica y de primera mano con el fenómeno. Por esta razón, se seleccionaron y participaron en el proceso de recopilación de datos 494 estudiantes de los niveles de Educación General Básica, Básica Superior y Bachillerato. Para contar con diferentes perspectivas sobre los hábitos de lectura, el uso de espacios de lectura y la percepción del espacio educativo, la muestra se creó considerando los distintos cursos dentro de los niveles mencionados. Este enfoque también aseguró que la muestra fuera representativa de la cultura lectora de la institución educativa, ya que se trataba más de un estudio de generalización no estadística que buscaba una comprensión más detallada y contextualizada del fenómeno.

2.5 Técnicas de investigación

2.5.1 Encuesta aplicada a estudiantes

Un método común de recopilación de datos en la investigación educativa es mediante encuestas. Son efectivas para adquirir de manera sistemática datos relacionados con las percepciones, opiniones y patrones de comportamiento de los participantes. Con

el objetivo de este estudio, se aplicó una encuesta a estudiantes de Educación General Básica, Básica Superior y Bachillerato en la que se evaluaron sus hábitos de lectura y su relación con las áreas de lectura en la escuela. El instrumento tuvo tanto preguntas abiertas como cerradas las que permitieron tanto un análisis cuantitativo como cualitativo. Las preguntas cerradas generaron datos sobre la frecuencia de lectura, intereses de lectura y la comunidad lectora. Asimismo, las preguntas abiertas exploraron percepciones relacionadas con el espacio de lectura en cuanto a sus dimensiones, motivación, inclusión y estética. Este enfoque permitió investigar el patrón de comportamiento y la experiencia de lectura de los encuestados.

2.5.2 Observación del ambiente de lectura

El desarrollo de una comprensión del método de investigación etnográfico; depende del análisis de la ubicación del fenómeno étnico. Para este estudio en particular, la observación se concentró en el ambiente de lectura institucional mediante el análisis del espacio físico en donde se desarrolla. Las diversas características de dicho espacio pueden ser físicas, funcionales o simbólicas. En este sentido, la observación facilitó la verificación de la organización del área elegida, la distribución del mobiliario educativo, la cantidad de materiales de lectura y el estado de confort en lo que refiere a luminosidad, ventilación, temperatura, acústica, etc. (Bréard, 2015). A través de la observación y el análisis completo de los datos que arrojaron la encuesta, se decodificó cómo funciona la interacción actual que mantienen los estudiantes con el espacio, con los recursos disponibles y la relación directa que tienen en sus hábitos lectores.

2.5.3 Análisis espacial del entorno educativo

Dentro de los entornos educativos, el análisis espacial se centra en determinar el diseño, atributos y funciones de las estructuras físicas y espacios destinados a la acción de leer. Dicho análisis, aclara la relación entre la estructura espacial y las actividades pedagógicas emergentes dentro del espacio, considerando la distribución, la accesibilidad y las interfaces con otros espacios educativos relacionados. Este análisis permitió identificar el potencial y las limitaciones del espacio de lectura, informando sobre la relevancia del espacio en relación con las necesidades de los estudiantes. Asimismo, el análisis espacial del espacio de lectura ofreció posibles sugerencias de mejora relacionadas con su reconfiguración según principios de diseño educativo, inclusivo

pedagógicamente, con comodidad y estética inspiradora. Este análisis, por tanto, proporciona una base para las propuestas destinadas a mejorar la funcionalidad y el significado del espacio.

2.5.4 Instrumentos de investigación

Los instrumentos de investigación son las principales herramientas necesarias para una recopilación sistemática de información respecto a los objetivos establecidos. Para este estudio, el instrumento principal fue un cuestionario de encuesta, diseñado para incluir tanto preguntas abiertas como cerradas, y así poder captar información tanto cuantitativa como cualitativa. Este instrumento fue diseñado para cubrir los aspectos más importantes, que incluyen: hábitos de lectura, frecuencia de uso del espacio, condiciones sociales y ambientales, y percepciones de las dimensiones artísticas y pedagógicas. Además, se empleó una guía de observación como instrumento secundario, para ayudar a capturar, de manera sistemática, el entorno de lectura y las características de la interacción de los estudiantes con el espacio. Adicionalmente, el análisis del espacio se basó en el uso de hojas de registro para organizar, de manera sistemática, la información relacionada con la distribución física del espacio.

2.6 Cuestionario de encuesta

El cuestionario de la encuesta de investigación ha sido diseñado para el propósito específico de recopilar información pertinente sobre los hábitos de lectura de los estudiantes y las percepciones de los estudiantes sobre la cultura de la lectura en la escuela. El instrumento de la encuesta ha sido diseñado para ser coherente con los objetivos del estudio e incluye aspectos de la frecuencia y preferencias de lectura, el uso del espacio y el entorno físico, y los equilibrios entre los elementos pedagógicos y estéticos del entorno. El instrumento también busca abordar los diversos aspectos del estudio diseñados en un marco de método mixto para captar tanto lo medible como lo cualitativo. La encuesta también fue creada teniendo en cuenta el nivel de comprensión de los estudiantes y con énfasis en la simplicidad, relevancia y comprensión de los estudiantes participantes en el estudio (ver Apéndice 1). El uso de preguntas tanto cerradas como abiertas ayuda a aprovechar la integridad de un fenómeno de estudio al facilitar la identificación de patrones generales de comportamiento de lectura y, al mismo tiempo, profundizar en experiencias y actitudes personales.

2.7 Ficha de observación del ambiente de lectura

La hoja de observación del entorno de lectura sirve como una herramienta complementaria para captar de manera sistemática las características físicas, funcionales y estéticas del espacio de lectura proporcionado por la institución educativa.

La encuesta, aunque es una técnica principalmente cuantitativa, fue utilizada como instrumento adicional para recolectar datos específicos de la percepción del alumnado. Sin embargo, el enfoque etnográfico de la investigación se basa fundamentalmente en la observación directa del espacio, en el registro sistemático mediante notas de campo y en el análisis contextual de las distintas dinámicas que se producen en este ambiente dedicado a la lectura.

Por ello, se utilizó una guía de observación de manera estructurada a partir de las categorías definidas con anterioridad, tales como la disposición del espacio, la organización del mobiliario educativo, la ubicación e intensidad de la iluminación, la ventilación, las características de acceso, y la existencia de recursos gráficos o elementos artísticos. Este instrumento registró esta información de manera concreta dentro del contexto, y al mismo tiempo se consideró los datos que procedían de las encuestas.

El uso de la hoja de observación proporciona un relato imparcial de las fortalezas y debilidades del medio. Además, ayuda a comprender cómo se encuentra la disposición de un espacio en particular, su uso por parte de los estudiantes y cómo el entorno de lectura impacta en la experiencia lectora. Por esta razón, la hoja de observación es una herramienta importante para identificar las fortalezas y debilidades del entorno, de modo que pueda establecerse una base para una planificación arquitectónica adaptada a las necesidades lectoras de la comunidad educativa. En consecuencia, el entorno de lectura puede proponerse para su ajuste, permitiendo que sea estética y funcional en base a los datos empíricos y observables.

2.8 Matriz metodológica de la investigación

Tabla 12

Matriz metodológica

Objetivo específico	Categoría de análisis	Variables / Dimensiones	Técnicas	Instrumentos	Población / Muestra	Tipo de análisis

Fundamentar teóricamente la relación entre los hábitos lectores, los ambientes de lectura y la experiencia estética en el espacio educativo	Fundamentos teóricos de la lectura y el espacio	Hábitos lectores, ambientes de lectura, experiencia estética, mediación lectora	Revisión documental	Fichas bibliográficas y matrices de análisis teórico	Fuentes científicas y académicas	Análisis cualitativo interpretativo
Diagnosticar los hábitos lectores y la percepción de los estudiantes sobre los ambientes de lectura en la institución educativa objeto de estudio	Diagnóstico del ambiente lector	Frecuencia de lectura, motivación, percepción del espacio, condiciones físicas, inclusión, elementos artísticos	Encuesta	Cuestionario estructurado (preguntas cerradas y abiertas)	Estudiantes de EGB Media, Superior y Bachillerato (n = 494)	Análisis descriptivo (frecuencias y porcentajes) e interpretación cualitativa
Diagnosticar las condiciones del ambiente de lectura desde una perspectiva espacial y pedagógica	Características del espacio lector	Iluminación, mobiliario, confort ambiental, organización espacial, accesibilidad, recursos artísticos	Observación	Ficha de observación del ambiente de lectura	Espacio de lectura institucional	Análisis cualitativo descriptivo
Diseñar una propuesta de adecuación de un ambiente de lectura que integre criterios pedagógicos, espaciales y artísticos orientados al fortalecimiento del hábito lector	Propuesta de intervención	Criterios pedagógicos, espaciales, estéticos e inclusivos	Análisis e integración de resultados	Matriz de síntesis y lineamientos de diseño	Resultados del diagnóstico	Análisis interpretativo y propositivo

2.9 Procesamiento y análisis de la información

El procesamiento y análisis de la información se realizó utilizando Microsoft Excel. Los datos de la encuesta fueron estructurados, depurados y codificados de acuerdo con las variables del estudio. Después, se organizaron en tabla de frecuencia y se analizó el dato para determinar los valores absolutos y porcentajes sobre el total de encuestados. A

partir de esta organización se elaboró gráficos y tablas estadísticas en una etapa posterior. Se hizo un análisis que fue descriptivo e interpretativo, y acorde a los objetivos de investigación y marco teórico, el análisis logró identificar necesidades, percepciones y oportunidades para promover mejoras en los ambientes de lectura.

2.9.1 Tabulación de datos

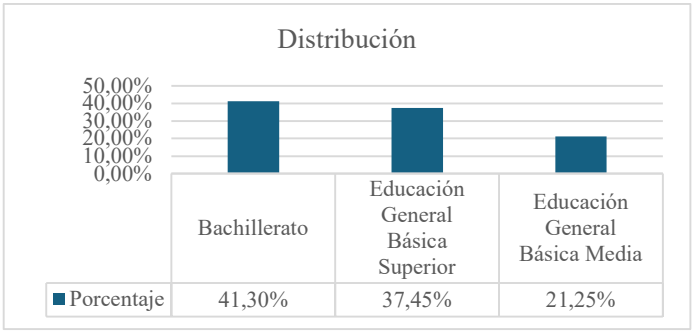


Figura 1. *Distribución de la muestra por nivel educativo.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

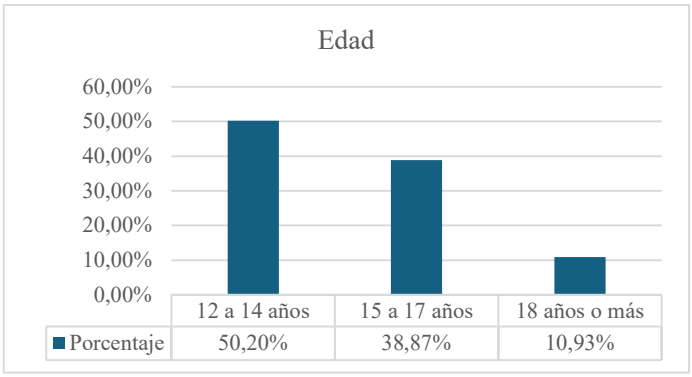


Figura 2. *Edad de los encuestados.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

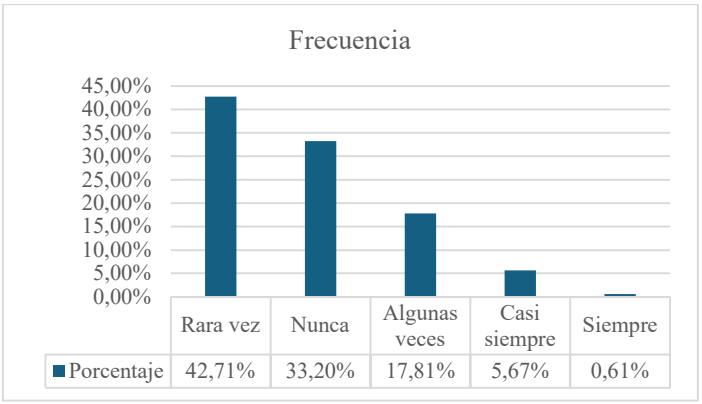


Figura 3. *Frecuencia de visitas al ambiente de lectura.*

Fuente: Elaboración propia (2026).

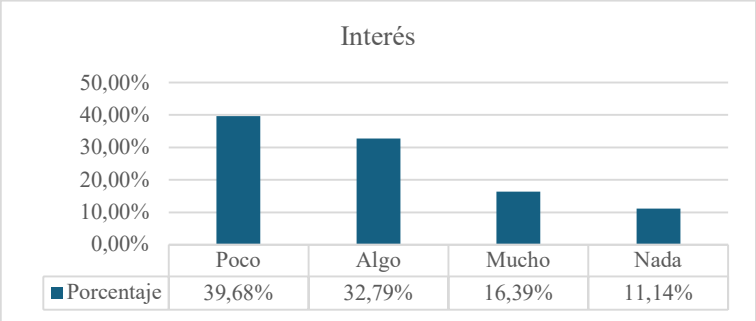


Figura 4. *Interés general por la lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

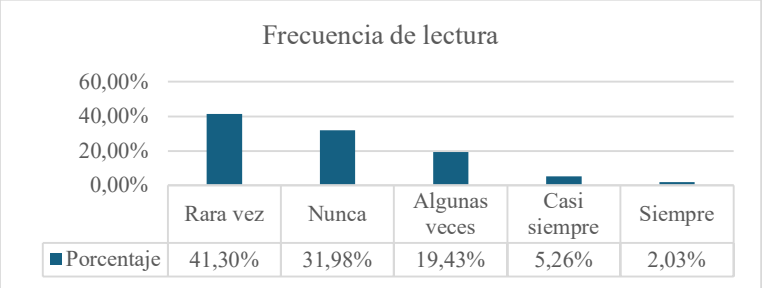


Figura 5. *Frecuencia de lectura por iniciativa propia.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

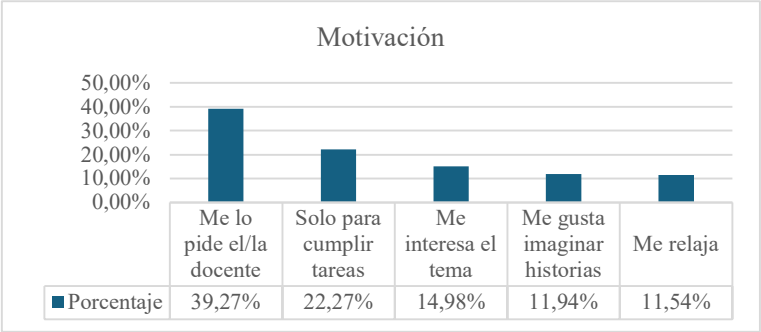


Figura 6. *Motivación principal para la lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

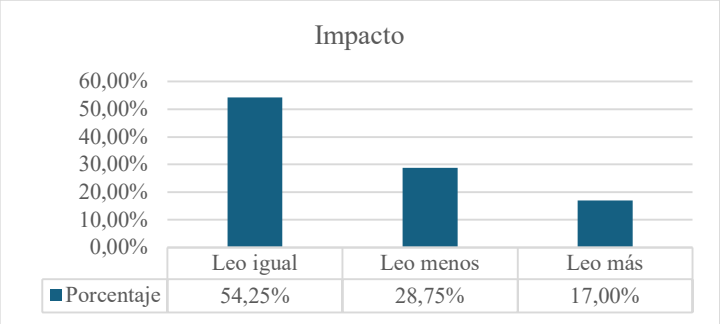


Figura 7. *Impacto del ambiente de lectura en el hábito lector.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

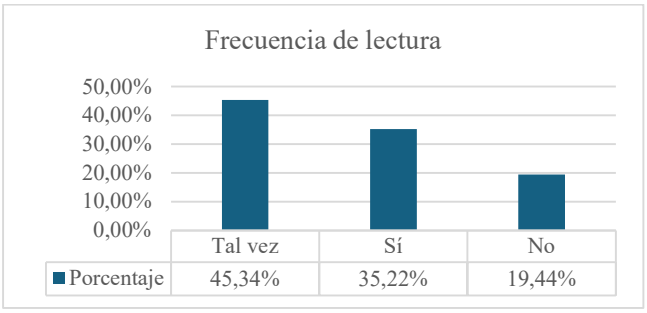


Figura 8. *Interés por incrementar la frecuencia de lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

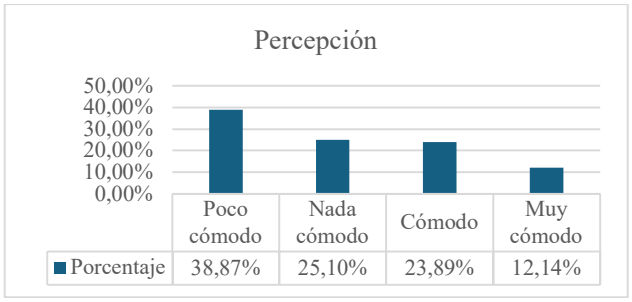


Figura 9. *Percepción del estado físico, sensorial y ergonómico del ambiente de lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

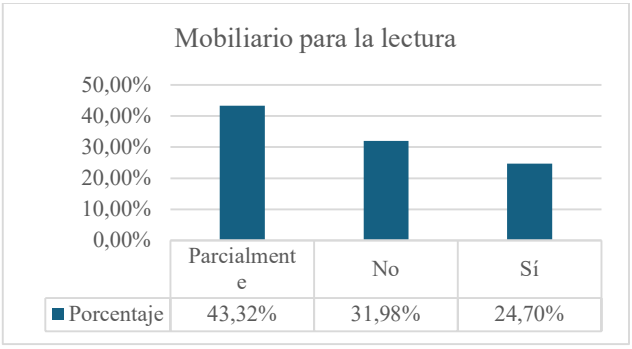


Figura 10. *Adecuación del mobiliario para la lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

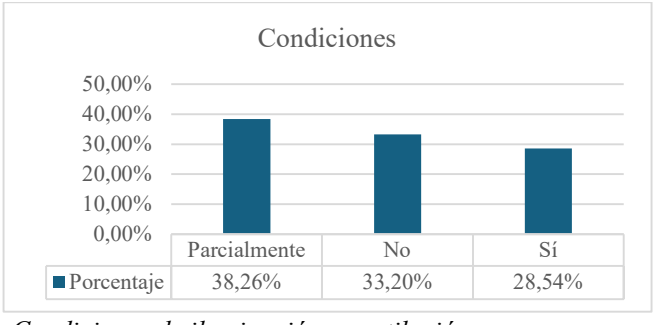


Figura 11. *Condiciones de iluminación y ventilación.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

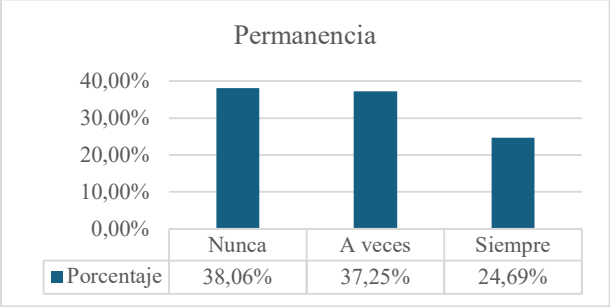


Figura 12. *Condición espacial para la permanencia.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

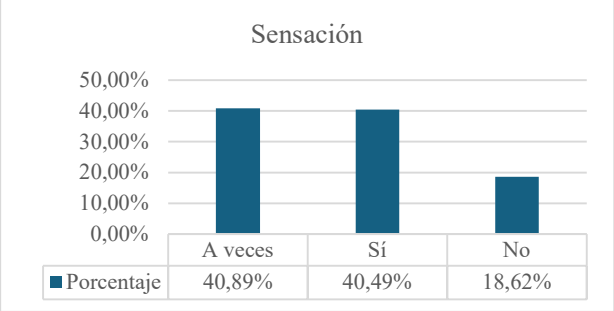


Figura 13. *Sensación de seguridad y tranquilidad en el ambiente.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

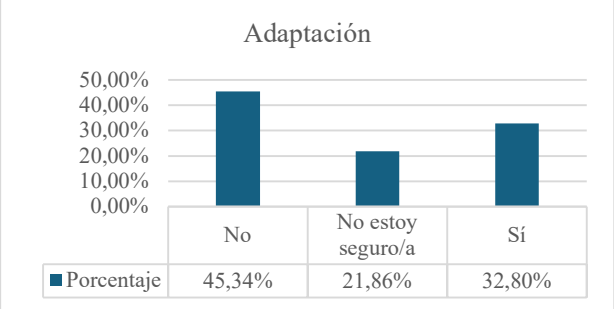


Figura 14. *Adaptación inclusiva del ambiente de lectura (Diseño universal).*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

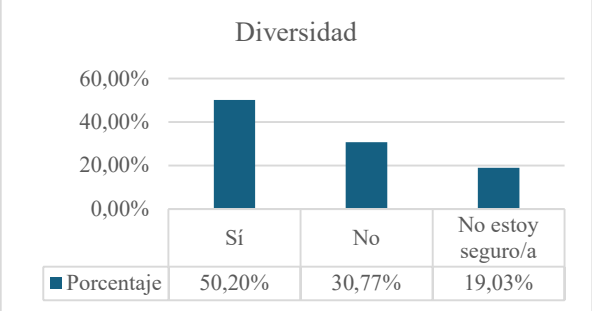


Figura 15. *Diversidad de la oferta bibliográfica.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

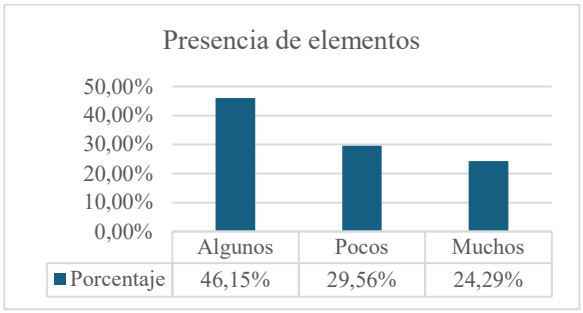


Figura 16. *Presencia de elementos artísticos en el espacio.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

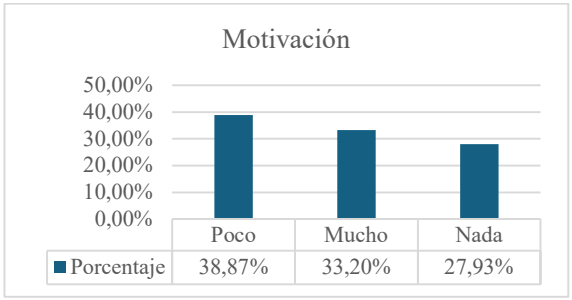


Figura 17. *Motivación generada por elementos artísticos.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

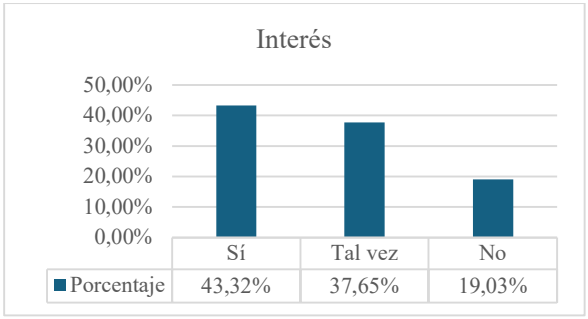


Figura 18. *Interés en la integración de actividades artísticas.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

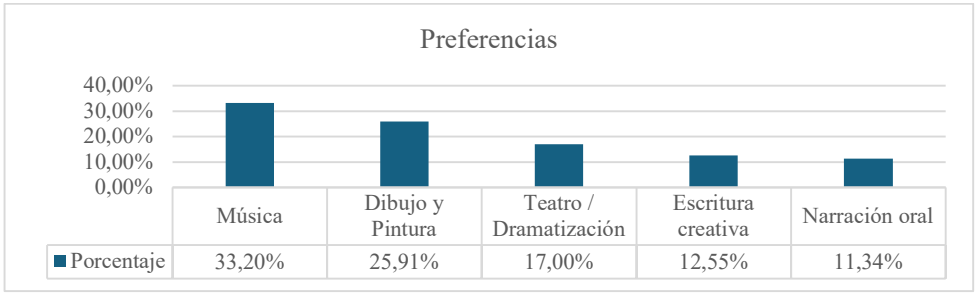


Figura 19. *Preferencias de actividades artísticas complementarias.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

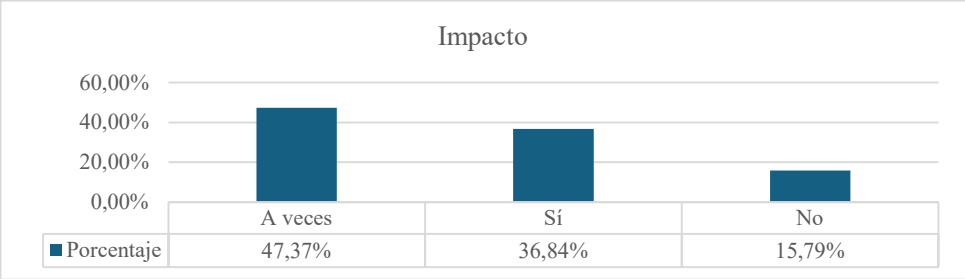


Figura 20. *Impacto del ambiente en el clima escolar.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

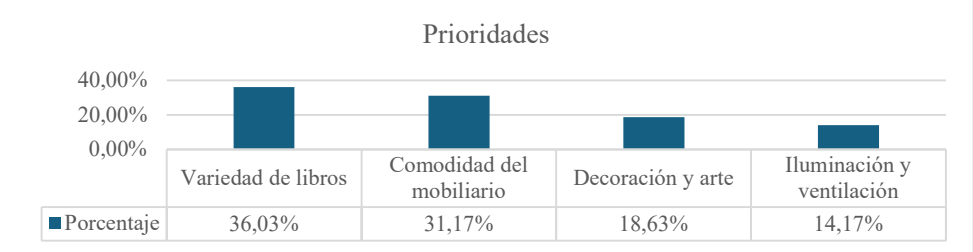


Figura 21. *Prioridades de mejora en el ambiente de lectura.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

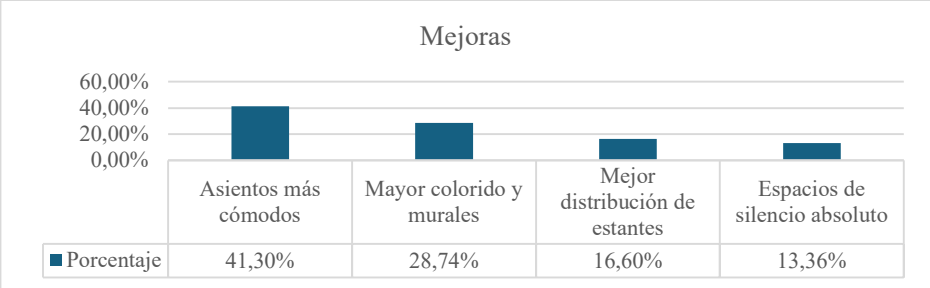


Figura 22. *Mejoras físicas específicas.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

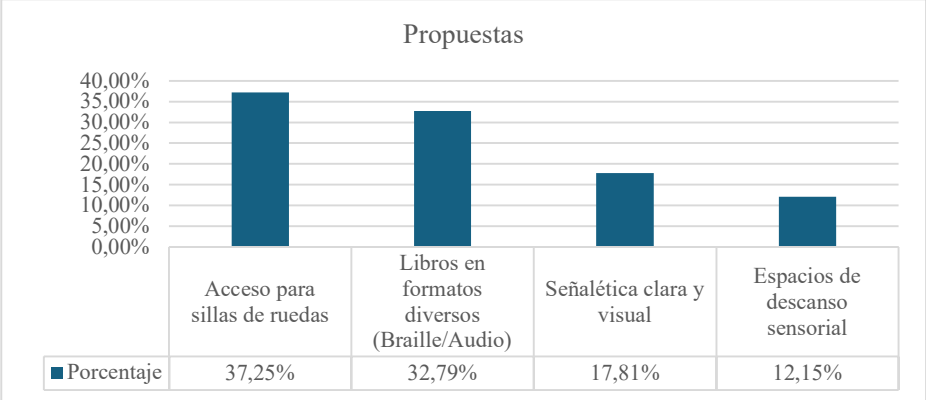


Figura 23. *Propuestas para mejorar la inclusión.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

2.9.2 Interpretación de resultados

2.9.2.1 Diagnóstico de los hábitos lectores y del ambiente de lectura analizado

El diagnóstico integral muestra un distanciamiento notable de los estudiantes hacia los espacios de lectura de la institución. El 75.91% de los encuestados reportan visitas al espacio de lectura institucional con "poca" frecuencia o "nunca". La gran mayoría de quienes se encuentran en estos niveles de estudios son de Bachillerato y de Básica Superior, en los que se deberían ir desarrollando niveles de autogestión y de autonomía académica, y, aun así, se evidencia un escaso interés en la lectura. El 50.82% señala que les gusta "poco" o "nada". Esta situación de desconexión llama a la reflexión puesto que el espacio, en sus condiciones actuales, no está logrando cumplir con su función de ser el centro catalizador del aprendizaje de la comunidad educativa. 80.56% de la muestra evidenció una actitud favorable hacia la actividad lectora, que se mantiene bajo condiciones de estímulos y de entorno que se presentan como favorables, por lo que se configura un espacio de oportunidad para la intervención.

2.9.2.1.1. Hábitos lectores de los estudiantes

Los hábitos lectores de los estudiantes están más condicionados por la obligatoriedad académica que por el interés personal o el placer. El 61.54% de los jóvenes lee porque hay una obligación con los docentes o por el cumplimiento de una tarea, en tanto que la lectura por iniciativa propia rara vez ocurre, 73.28% afirma que escasamente (o nunca) lo hace. Estos datos se evidencian en la percepción de la realidad que los rodea: 54.25% afirma que su hábito de lectura no ha cambiado con la creación de un espacio lector. Hay una fuerte tendencia al desinterés que se debe transformar en interés por la lectura a partir de propuestas que realmente generen curiosidad en los diferentes niveles educativos.

2.9.2.1.2. Percepción del ambiente de lectura

La mayoría de los encuestados presenta insatisfacción con el ambiente de lectura; el 63.97% de los estudiantes calificó al espacio de lectura como poco o nada cómodo. Este tipo de calificaciones perjudican la disposición de los estudiantes para permanecer en el sitio, y en un 38.06% de los casos, el espacio nunca invita para permanecer en el. Hay una brecha crítica en la sensación de seguridad, en la tranquilidad y en la

concentración, donde menos de la mitad de la muestra se siente cómoda. Asimismo, la sensación de inclusión se presenta deficiente, el 45.34%, que siente que el espacio no está pensado para estudiantes en situación de discapacidad, lo que pone en evidencia la falta de adecuaciones que consideren la diversidad de la comunidad.

2.9.2.1.3. Condiciones físicas del espacio lector

Las condiciones actuales aún demuestran las deficiencias estructurales en ergonomía y habitabilidad para el fomento lector. Solo un 24.70% de los encuestados opina que el mobiliario es del todo cumple con las condiciones requeridas, y para el 71.46% de los jóvenes, la iluminación y ventilación son insuficientes o apenas aceptables. Con respecto a los elementos artísticos, aunque algunos reconocen estar en presencia de algunos murales o de la disposición de algunos colores, el 66.8% sostiene que la insuficiencia de estos elementos es tal, que ni siquiera poseen la fuerza visual que se espera para motivar la lectura. La configuración espacial actual se describe más como un depósito de libros funcional, que como un espacio que estética y sensorialmente se plantea para multiplicar las experiencias artísticas del espacio.

Esta evidencia, también se describe mediante la realización de un registro fotográfico y su análisis visual. Lo que permitió identificar las características propias del espacio según aspectos como: la disposición del mobiliario existente, la circulación, la iluminación y ventilación del lugar, así como la disponibilidad de los materiales visuales, bibliográficos y académicos. A continuación, se detalla los hallazgos según el presente análisis:

Tabla 13

Análisis visual del espacio

Observación	Categoría de análisis	Hallazgo	Necesidad espacial	Registro fotográfico
Ruido espacial generado por la escasa disponibilidad de mobiliario que permita almacenar los recursos educativos.	Mobiliario	Alteración del estado de bienestar físico y mental en el espacio educativo, generado por la percepción de los elementos disponibles.	Incorporación de mobiliario y estanterías adecuadas con características ergonómicas.	

Uso de elementos artísticos para armonizar el espacio, transmitiendo sensaciones de bienestar al habitar el sitio.	Estética espacial	Se identifica el beneficio del uso de los recursos visuales, estos pueden ser sugeridos para la propuesta.	Presencia de recursos visuales para la armonización del espacio que trasmita bienestar físico y emocional al usuario.	
Dimensionamiento de las ventanas para favorecer el aprovechamiento de la iluminación y ventilación natural	Acondicionamiento lumínico / ventilación	La adecuada iluminación y ventilación, permite mantener una instancia prolongada en el lugar, favoreciendo el desarrollo de actividades académicas.	Optimización del uso de iluminación y ventilación natural para el desarrollo de actividades académicas.	
Ausencia de zonas diferenciadas para el desarrollo de actividades pedagógicas, lectura y artísticas.	Disposición espacial	Dificultad para el desarrollo de las actividades académicas que merecen concentración o autonomía en el aprendizaje.	Organización del espacio mediante una zonificación acorde a las necesidades estudiantiles.	

2.9.2.1.4. Necesidades identificadas para la adecuación del ambiente de lectura

Los estudiantes han enfocado sus demandas en una radical transformación de la oferta de contenidos y la comodidad. Como una de las prioridades más urgentes, las demandas sobre la mejora de los asientos comprenden el 41.30% y la diversificación de la oferta bibliográfica (36.03%) que incluya literatura de interés para la juventud actual. Por otro lado, la oferta de actividades lúdico-creativas (43.32%) que combine otras disciplinas más allá de la literatura (música y dibujo) se asocia a la potencialización de la práctica de la lectura. Para que la adecuación de los espacios se considere digna, el diseño debe incorporar la atención a las personas con discapacidad, incluyendo accesos para silla de ruedas y recursos en formato braille y audio, para que el espacio sea realmente inclusivo y se fomente el desarrollo de la práctica de la lectura de manera adecuada y artística.

CAPITULO III

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Fundamentos de la propuesta

Los fundamentos de la propuesta se sustentan en los resultados obtenidos del diagnóstico realizado en el capítulo anterior para la comprensión integral de la lectura como una práctica social, cognitiva y estética, influenciada directamente por las condiciones del entorno en el que se desarrolla. En este sentido, "el diseño de un ambiente de lectura no se limita a la disposición física de libros, sino que implica la integración de criterios pedagógicos que promuevan la autonomía, la mediación lectora y la participación activa del estudiante" (Marcillo y Rivadeneira, 2023, p. 7). Se considera la configuración de entornos funcionales, accesibles y ergonómicos que propicien la concentración, el confort y la permanencia en el espacio desde su dimensión espacial. A nivel estético, los recursos artísticos y sensoriales buscan potenciar experiencias que den sentido e interés y que motiven a leer.

La propuesta se basa en enfoques actuales como el de aprendizaje multisensorial y el ambiente preparado, que hacen hincapié en el papel del entorno como agente activo del aprendizaje. Se considera la diversidad de los estudiantes y los espacios adaptables que atiendan a sus distintas necesidades y estilos. Es por eso que, la propuesta quiere convertir el espacio de lectura en un escenario dinámico que favorezca la construcción de hábitos lectores sostenibles y significativos, mediante la adaptación de un espacio físico que genera experiencias artísticas y que aporten con las actividades lectoras y el desarrollo integral de los estudiantes.

3.2 Relación entre hábitos lectores y ambiente de lectura

La práctica de la lectura se inscribe en una actividad didáctica de la educación, mediadora y deliberativa (Bautista-Díaz et al., 2024). La relación entre los hábitos lectores y el ambiente de lectura se visualiza como un vínculo dinámico en el cual, las condiciones físicas, pedagógicas y estéticas del espacio, alteran los hábitos y comportamientos de lectura en términos de frecuencia, motivación y calidad. Por lo tanto, el ambiente de lectura es uno de los factores determinantes más importantes en los hábitos de lectura (Altamura y Salmerón, 2021).

Un entorno lector con condiciones apropiadas no sólo permite obtener los materiales requeridos, sino que genera las condiciones de confort, seguridad y estímulo que favorecen la permanencia y la concentración del y de la estudiante. Por tanto, un espacio físico iluminado, que posea mobiliario ergonómico y que se encuentren estratégicamente organizados, produce una experiencia lectora más continua en el tiempo (Naumis, 2019). La inclusión de elementos artísticos y sensoriales, por otro lado, permitirá captar el interés y la curiosidad, convirtiendo la lectura en una actividad grata y con significado.

Desde un enfoque pedagógico, el ambiente actúa como mediador del aprendizaje, ya que permite interactuar con los textos y refuerza la autonomía del lector. El espacio también provoca en el estudiante una imagen positiva que le genera una predisposición emocional favorable frente a la lectura y favorece los hábitos lectores. Por lo tanto, el objetivo se mantiene constante; en este sentido, la adecuación del lugar se considera como un elemento determinante para que la lectura pueda consolidarse como una práctica cotidiana y también relevante, en el que se pueda construir experiencias artísticas y espaciales dentro del contexto escolar.

3.3 Justificación pedagógica del ambiente de lectura

En lo que respecta a la justificación pedagógica para el ambiente de lectura, se sustenta en que constituye un espacio de aprendizaje continuo y un área recreativa donde se fomenta la creatividad. Este lugar va a facilitar el desarrollo del concepto de aprendizaje significativo. Desde esta óptica, el ambiente lector, se entiende como una herramienta didáctica que va más allá de colocar libros, ya que facilita un escenario de interacción, mediación y construcción de conocimiento (Naumis, 2019). La incorporación de principios pedagógicos como autonomía, participación y mediación lectora posibilita la participación consciente y reflexiva del alumno en sus procesos de lectura.

El diseño de espacios incorpora estrategias multisensoriales y recursos artísticos. Favorece la comprensión, estimula la imaginación y fortalece el pensamiento crítico. En este sentido, el ambiente de lectura es un mediador pedagógico que fomenta el desarrollo de competencias lectoras, comunicativas y socioemocionales. Además, la adaptación del entorno responde a la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, lo que permite lograr

la inclusión y la equidad (Saveedra et al., 2025). Es por ello por lo que, la propuesta se justifica como una estrategia que vincula el espacio con la pedagogía, ya que pretende lograr un hábito lector sostenible.

3.4 Justificación espacial de la propuesta

La propuesta que se plantea en este documento se sostiene en la influencia que tiene el espacio físico en las emociones, conductas y experiencias que viven los usuarios durante el proceso lector. En el entorno educativo, puede influir en el desarrollo de la actividad pedagógica, favorecido por la adecuación espacial diferenciada por zonas mediante el uso de mobiliario, la mejora del acondicionamiento lumínico, la regulación de la temperatura, el aislamiento acústico, el uso de dispositivos tecnológicos para actividades lectoras o artísticas, un fondo bibliográfico disponible y el uso de un mobiliario ergonómico. En este sentido, el diseño arquitectónico basado en las necesidades pedagógicas y artísticas influye en la experiencia lectora de manera favorable en sus conocimientos y desenvolvimiento integral.

Igualmente, la inclusión de ámbitos diferenciados permite responder a diferentes formas de la actividad lectora: individual, grupal o recreativa. Desde un enfoque arquitectónico, el espacio debería ser flexible y adaptable para que pueda transformarse las necesidades educativas de los estudiantes.

En el desarrollo de la propuesta, se reconoce que los aspectos estéticos y sensoriales contribuyen a la creación de un espacio bien iluminado, ventilado y delimitado para el ambiente de lectura. En este sentido, la adecuación no responde únicamente a criterios técnicos, sino que constituye un factor pedagógico relevante, en tanto incide directamente en la motivación, el bienestar y la consolidación de hábitos lectores en los estudiantes.

3.5 Malla curricular de necesidades de lectoescritura según etapas educativas

La malla curricular de necesidades de lectoescritura según las etapas educativas permite saber que el desarrollo lector es un proceso que se da de forma progresiva y que responde a las características cognitivas, emocionales y sociales del alumno (Aparici, 2023). En la Educación Inicial, se da prioridad a aquellas habilidades prelectoras como la conciencia fonológica, la discriminación auditiva o la comprensión oral que ponen al niño

en condiciones de comenzar a recorrer el camino del aprendizaje más formal de la lectura y de la escritura (Pisco-Román y Bailón-Panta, 2023).

El currículo de la Educación General Básica Preparatoria busca la alfabetización inicial. Esto es, el reconocimiento de letras, la relación entre un grafema y un fonema, y que los estudiantes puedan acceder a textos breves Esto se logra a través de estrategias lúdicas. Luego, en la Educación General Básica Elemental se ofrece una mayor fluidez lectora, comprensión y producción escrita: actividades que integran la interpretación y la producción creativa (Mogollón, 2023). Estas etapas iniciales son, por consiguiente, una fase indispensable para la consolidación de las habilidades básicas que permite al alumno avanzar de texturas sencillas a una comprensión y análisis de niveles más complejos (Moyano y Ramírez, 2024).

En los últimos niveles, la malla curricular se orienta hacia el desarrollo de competencias lectoras más complejas y críticas. La Educación General Básica Media promueve la interpretación analítica, la reflexión sobre la lengua y el uso de diferentes estrategias metacognitivas adecuadas, lo que favorece la comprensión (Yucato et al., 2024).

En la Educación General Básica Superior se refuerza la argumentación, el análisis crítico y la lectura académica del estudiante, de manera que pueda actuar de forma autónoma frente a textos de diversa índole. Al fin, el Bachillerato General Unificado fomenta la adquisición de habilidades de lectura y escritura avanzadas, con fines de producción académica, pensamiento crítico y comprensión de textos científicos y argumentativos (Yucato et al., 2024). En este sentido, la progresión curricular deja en evidencia la necesidad de adoptar ambientes de lectura que sean los más acordes en cada etapa y que den respuesta a todos los requerimientos formativos y que promuevan hábitos lectores sostenidos a lo largo de la carrera educativa.

3.6 Organización del ambiente de lectura según necesidades lectoras

La organización de los ambientes de lectura con respecto a las necesidades lectoras implica un plan intencionado del espacio en función de las características evolutivas de los estudiantes y de sus niveles de desarrollo lector, por lo que no se restringe exclusivamente a una división por edades, sino que incorpora criterios

relacionados con las experiencias lectoras (Naumis, 2019). Por tanto, si bien la segmentación por rangos etarios permite atender aspectos cognitivos y emocionales propios de cada etapa, es más conveniente sumar a esta lógica la creación de zonas diferenciadas según el tipo de interacción con la lectura: espacios de exploración inicial, lectura guiada, lectura autónoma y lectura crítica (Tacurri y Fajardo, 2024).

Esta asociación promueve la inclusión en base a las distintas competencias lectoras y necesidades de cada estudiante. Igualmente, la disposición espacial debe considerar el establecimiento de áreas flexibles que permitan la adaptación a diversas dinámicas pedagógicas y de nivel artístico, fomentando tanto la lectura como el trabajo en equipo. La agrupación de mobiliario, elementos visuales y estímulos de diferente tipo por zonas; facilitará que las experiencias de lectura sean significativas (Gualsaquí, 2023). De esta forma, el ambiente de lectura se constituye como un medio flexible y que responde a la diversidad del alumnado. Como resultado, la propuesta plantea una organización híbrida que articula edad y experiencia lectora, priorizando la funcionalidad pedagógica del espacio. Con esto se permite fortalecer el hábito lector desde una óptica inclusiva, progresiva y centrada en el estudiante.

3.7 Criterios para la categorización del ambiente lector

Tabla 14

Matriz de criterios

Nº	Criterio	Descripción	Indicadores de aplicación
1	Funcionalidad del espacio	Se refiere a la capacidad del ambiente para responder a las necesidades lectoras de los estudiantes, facilitando el acceso, uso y permanencia en el espacio.	Distribución estratégica, circulación continua, zonas definidas para diferentes tipos de lectura.
2	Accesibilidad e inclusión	Considera que el espacio debe ser accesible para todos los estudiantes, incluyendo aquellos con necesidades educativas especiales o discapacidad.	Rampas, mobiliario adaptado, señalética clara, diversidad de materiales.
3	Ergonomía del mobiliario	Implica el uso de mobiliario de acuerdo con la edad y características físicas de los estudiantes, favoreciendo posturas correctas y confort prolongado.	Sillas y mesas ergonómicas, altura adecuada de las estanterías.
4	Iluminación y confort ambiental	Engloba las condiciones físicas como luz natural y artificial, aislamiento acústico, ventilación y temperatura que influyen en la concentración y bienestar.	Iluminación natural y/o artificial adecuada, cálida, aislamiento acústico y ventilación óptima.

5	Estética y diseño sensorial	Se refiere a la incorporación de elementos visuales, artísticos y sensoriales que estimulen la motivación y la experiencia lectora.	Colores seleccionados según la actividad, murales, ilustraciones y texturas.
6	Organización por experiencias lectoras	Clasificación del espacio según niveles o tipos de lectura, más allá de la edad cronológica.	Zonas de lectura inicial, guiada, autónoma y crítica.
7	Flexibilidad del espacio	Capacidad del ambiente para adaptarse a diferentes actividades pedagógicas y dinámicas de aprendizaje.	Mobiliario móvil, espacios multifuncionales.
8	Integración pedagógica	Vinculación del espacio con estrategias didácticas que promuevan el hábito lector.	Actividades guiadas, mediación lectora, uso didáctico del entorno.
9	Estímulo emocional y motivacional	Capacidad del entorno para generar emociones positivas que favorezcan la lectura.	Zonas diferenciadas conforme el tipo de lectura.
10	Recursos y diversidad de materiales	Disponibilidad de textos y recursos acordes con diferentes intereses, niveles y contextos culturales.	Diversidad de libros, materiales didácticos y recursos digitales.

3.8 Principios de organización flexible del espacio

Tabla 15

Principios

Nº	**Principio**	**Descripción**	**Aplicación en el ambiente lector**
1	Flexibilidad espacial	Capacidad del espacio para adaptarse a diferentes actividades lectoras y dinámicas pedagógicas sin requerir cambios estructurales complejos.	Uso de mobiliario móvil, reorganización rápida de áreas para lectura individual o grupal.
2	Multifuncionalidad	El espacio debe permitir múltiples usos dentro de un mismo entorno, integrando diversas formas de interacción con la lectura.	Zonas individualizadas que funcionen para actividades de lectura, dramatización, trabajo colaborativo o actividades artísticas.
3	Adaptabilidad	El ambiente debe ajustarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes según su edad, nivel lector y contexto educativo.	Espacios modulables que evolucionen según el desarrollo del estudiante.
4	Modularidad	Organización del espacio mediante elementos que pueden agruparse o separarse según la actividad.	Módulos de lectura, estanterías móviles, mesas combinables.
5	Interacción y colaboración	Promueve la participación y el trabajo conjunto entre estudiantes en el proceso lector.	Zonas de encuentro, rincones de lectura compartida, zonas de diálogo.

6	Autonomía del estudiante	Facilita que el estudiante elija cómo, dónde y qué leer, fortaleciendo su independencia.	Acceso libre a libros, rincones de lectura individual, señalización clara
7	Zonificación dinámica	Organización del espacio en áreas diferenciadas según tipos de experiencia lectora.	Zona de exploración, lectura silenciosa, lectura guiada, espacio creativo
8	Integración sensorial	Incorporación de estímulos visuales, táctiles y espaciales que enriquecen la experiencia lectora.	Uso de colores, texturas, iluminación variada y elementos artísticos
9	Conectividad espacial	Relación fluida entre las diferentes zonas del ambiente lector.	Integración organizada que vincula las zonas comunes e individualizadas para una correcta armonía espacial y sensorial.
10	Escalabilidad	Posibilidad de ampliar o modificar el espacio sin perder su funcionalidad original.	Diseño que permita crecimiento progresivo del ambiente lector.

3.9 Conceptualización del ambiente de lectura

El ambiente de lectura es un espacio pedagógico de tipo pedagógico, artístico y simbólico. Su diseño se concibe de forma intencional, para posibilitar la relación significativa entre el lector y el texto. No es solo un lugar en donde guardar libros, sino que es un espacio de condiciones físicas, emocionales y estéticas que enriquecen la experiencia de lectura (Tacurri y Fajardo, 2024). El espacio actúa como mediador del aprendizaje; el cual, puede influir en los estudiantes mediante la generación de experiencias que influyan en los niveles de motivación, atención y sentido.

A través de la creación de espacios accesibles, estimulantes y funcionales, se busca fomentar el desarrollo de hábitos de lectura sostenibles en el ambiente lector. Por lo que, intenta fomentar la autonomía, el pensamiento crítico y la participación de los alumnos en su proceso de lectura. Igualmente, busca que la lectura se vincule al disfrute, al aprendizaje y a la expresión creativa (Naumis, 2019).

La lectura, el espacio y la experiencia de tipo artística se articulan como dimensiones interdependientes que estructuran la calidad de la experiencia lectora. El uso de señales favorables en un texto puede influir favorablemente sobre lo que siente, piensa y hace el lector. Por lo tanto, un espacio bien diseñado de manera funcional y estético favorece la inmersión, la emoción y el disfrute de leer (Marcillo y Rivadeneira, 2023).

3.10 Diseño del ambiente de lectura como generador de experiencia espacial y artística.

3.10.1 Zonificación del espacio

El diseño del espacio de lectura que se detalla en este apartado; se trata de una propuesta actual, que incluye funcionalidad, estética artística y pedagogía al mismo tiempo. Se presenta una distribución abierta, flexible y visualmente atractiva. Las luminarias suspendidas y la colocación de plantas ornamentales crean un espacio cálido, transmitiendo una impresión de bienestar físico - emocional. Este esquema de diseño se posiciona para lograr una estancia extendida del usuario y así establecer un vínculo positivo con la lectura, transformando el espacio en un medio habitable, accesible y estimulante. Del mismo modo, los diferentes tipos de usuarios que hay en el espacio (niños y jóvenes) evidencian que los espacios de lectura son inclusivos y satisfacen actividades lectoras diversas. Por lo tanto, esto contribuye a que sea un ambiente que facilita el aprendizaje autónomo y significativo.

La distribución del espacio está organizada de manera estratégica para atender a diferentes tipos de lecturas. El mobiliario permite dividir los sectores, como rincones de lectura individual con pufs y alfombras, sectores de consulta en estanterías abiertas y espacios de trabajo grupal con mesas, sillas, pizarrón móvil y equipos tecnológico como proyectores. Esta distribución separa distintos ambientes según los niveles de concentración y tipo de actividad, favoreciendo tanto la lectura en silencio y la lectura en movimiento. El mobiliario permite crear recorridos fluidos para la circulación y el acceso a los libros, evitando rigideces en el espacio, esta organización favorece la construcción de un escenario dinámico donde el usuario escoge el tipo de experiencia lectora que desea construir.

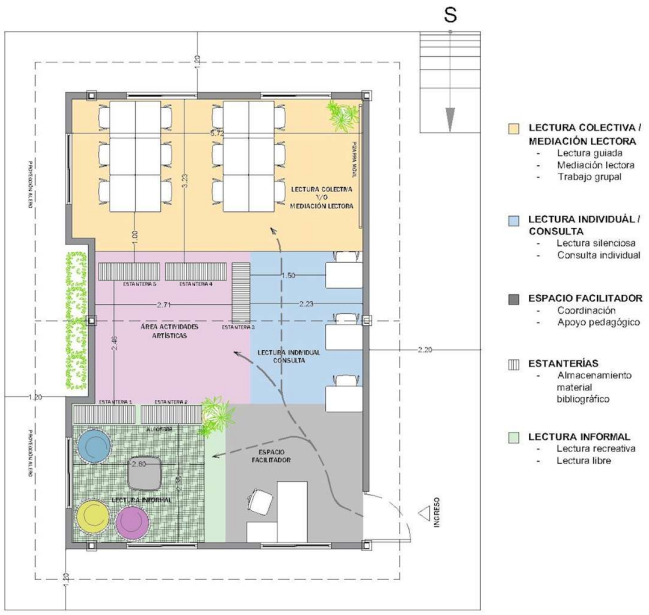


Figura 24. *Zonificación.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

El plano arquitectónico de la figura 24 muestra una zonificación estratégica que responde a diferentes niveles de lectura y concentración. Por un lado, se incorpora un sector de lectura informal y recreativa, con pufs y alfombras, junto a un sector de lectura colectiva, con mesas amplias para el trabajo grupal. Por otra parte, se incorporan espacios de lectura individual para el silencio y la consulta, así como estanterías abiertas y un espacio facilitador que apoye la pedagogía. La navegabilidad de todo este trayecto está diseñada para que el usuario elija cualquier camino en su lectura.

3.10.2 Categorización del espacio según experiencias lectoras

El espacio no sólo se clasifica por edades, sino por experiencias lectoras y artísticas, esto permite una mayor adecuación de acuerdo con cada nivel de escolaridad. Se trata de espacios que están diseñados para que las personas interactúen entre el mobiliario formal e informal. En cuanto al tipo de lectura como la académica; se cuenta con pupitres ergonómicos y apoyo de material tecnológico (proyector) y didácticos (pizarrón). Se incorporan espacios de exploración donde los usuarios pueden explorar con los libros desarrollando su creatividad y expresión artística, permitiendo así; despertar la curiosidad por conocer más. El nivel de la obra en términos de estructura física; puede permitir que el lector transite entre diferentes complejidades y formas de lectura, es decir,

se puede leer para disfrutar y para potenciar la capacidad de análisis. De esta manera, se convierte en un sistema flexible que acompaña el proceso lector en sus diferentes etapas.

3.10.2 Elementos espaciales del ambiente de lectura

3.10.2.1 Mobiliario

El mobiliario requerido para esta propuesta es ergonómico, funcional y pedagógico. La utilización de puffs, mesas bajas, estanterías accesibles y sillas de diferentes alturas hacen que cualquier usuario de distintas edades pueda utilizarlos. El mobiliario flexible facilita la reconfiguración de la disposición de los espacios de acuerdo con actividades o programa que lo ameriten. Se pueden realizar trabajos individuales o bien colaborativos. También, los asientos permiten tener posturas cómodas en lecturas prolongadas, evitando el cansancio físico. El uso de materiales como la madera aporta calidez tanto visual como sensorial, lo que impacta en el bienestar del usuario y en la permanencia en el espacio lector.



Figura 25. *Ambientación y configuración del espacio de lectura mediante la utilización de puffs, mesas bajas, estanterías, entre otros.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

3.10.2.2 Iluminación

La iluminación del espacio combina de forma equilibrada, tanto la luz natural como artificial, creando condiciones óptimas para el proceso de lectura. Las ventanas y el lucernario son elementos importantes porque permiten ingresar la luz del día, ayudando al cuidado de la vista y ofreciendo un confort visual. Por el contrario, las lámparas colgantes permiten iluminar uniformemente, de tal manera que no se generan sombras,

permitiendo la concentración y no fatiga de la vista en largas lecturas. Además, su tonalidad neutra es útil en actividades académicas y recreativas admitiendo una experiencia especial agradable que favorece el bienestar del usuario.



Figura 26. *Ubicación de luminarias y ventanas para iluminación del espacio*
Fuente: *Elaboración propia (2026)*

3.10.2.3 Recursos de lectura

Los textos están organizados en estantes abiertos y de fácil acceso, para que cada uno de los usuarios los explore de manera fácil. La forma de disposición de los libros permite la interacción directa con el contenido del libro, despertando y fomentando la curiosidad por la lectura. Adicionalmente, los textos que se exponen son los que se utilizarán de acuerdo con el curso y la edad del alumno. La organización de los libros de la unidad está de acuerdo a una lógica intuitiva que facilita su localización y elección, este tipo de organización promueve que el lector sea independiente y, a su vez, fortalece el hábito de búsqueda y selección de información.



Figura 27. *Ubicación del fondo bibliográfico.*
Fuente: *Elaboración propia (2026).*

3.10.2.4 Elementos artísticos

Los elementos artísticos no sólo tienen una función decorativa, sino que se suman a la lectura. En las imágenes, se puede observar la presencia de ilustraciones, gráficos y tipografías en la pared que le aportan elementos motivadores. Los materiales visuales y texturizados pueden hacer que el impacto sea mucho mayor, no sólo en los niños, sino también en jóvenes y adultos. El texto en collage, con una sutil combinación de colores, crea armonía sin resultar excesivamente llamativo. La incorporación de plantas también puede tener un papel estético que genera sensaciones de frescura y bienestar. En conjunto, estos elementos brindan al espacio un carácter envolvente que suma a la experiencia estética de la lectura lo que favorece una conexión entre el usuario con el espacio.

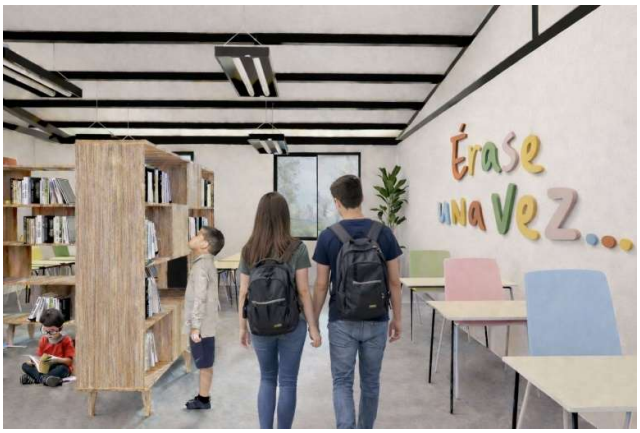


Figura 28. *Elementos artísticos.*

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

3.11 Estrategia de implementación de la propuesta

3.11.1 Etapas de implementación

En lo que concierne a las etapas de implementación de la propuesta se explican a continuación en la siguiente matriz, que detallan cada actividad según los procesos de planificación, adecuación del espacio, dotación de recursos y puesta en funcionamiento.

Tabla 16

Etapas

N.º	Etapa	Actividades que se realizan
1	**Planificación**	En esta etapa se realiza el análisis de las necesidades lectoras identificadas en el diagnóstico institucional y se establecen los objetivos pedagógicos del ambiente de lectura. Se diseña la

		distribución del espacio considerando criterios de zonificación, accesibilidad y funcionalidad según las edades o experiencias lectoras y artísticas de los estudiantes. Además, se selecciona el tipo de mobiliario, iluminación y elementos artísticos que formarán parte del ambiente lector, lo que direcciona el diseño de generación de experiencias que favorecen la interacción, la motivación y la permanencia en los espacios de lectura. También se determina el presupuesto estimado, los materiales requeridos y los responsables de cada actividad, así como el cronograma de ejecución para garantizar una implementación organizada y viable.
2	**Adecuación del espacio**	Durante esta fase se realiza la intervención física del espacio destinado al ambiente lector. Se reorganiza el área disponible mediante la instalación y distribución del mobiliario seleccionado, como estanterías accesibles, mesas de trabajo (pupitres), puffs o áreas de lectura cómoda y una zona artística. Asimismo, se acondiciona la iluminación natural y artificial para garantizar condiciones visuales adecuadas para la lectura. También se incorporan elementos decorativos y artísticos, como murales, señalética, colores y plantas, que contribuyan a generar un ambiente confortable y motivador para los estudiantes. Esta etapa busca transformar el espacio en un entorno funcional, atractivo y propicio para la lectura.
3	**Dotación de recursos**	En esta etapa se incorporan los materiales y recursos necesarios para el funcionamiento del ambiente lector. Se organiza la colección de libros considerando diferentes géneros, niveles de lectura y edades de los estudiantes. Además, se incluyen materiales complementarios como revistas, cuentos ilustrados, textos informativos y recursos pedagógicos que estimulen el interés por la lectura. También se integran materiales didácticos que favorezcan actividades de comprensión lectora, escritura creativa y expresión artística. La organización de los recursos se realiza de forma accesible para que los estudiantes puedan explorarlos de manera autónoma y desarrollar hábitos lectores de forma progresiva mediante la experiencia creativa lo que fortalece su dimensión artística dentro del espacio.
4	**Puesta en funcionamiento**	En esta fase se inicia el uso del ambiente de lectura mediante la planificación e implementación de actividades pedagógicas y artísticas orientadas al fortalecimiento del hábito lector. Los facilitadores promueven dinámicas como lecturas guiadas, narración de cuentos, círculos de lectura, espacios de lectura libre y actividades de escritura creativa y sostenida en disciplinas artísticas. También, se establece una rutina de uso del espacio dentro de la jornada escolar para garantizar su aprovechamiento continuo. Paralelamente, se realiza un seguimiento del uso del ambiente lector consolidándose como un espacio que identifica fortalezas y posibles mejoras en su funcionamiento, asegurando que cumpla con su propósito educativo y motivacional.

3.11.2 Actores involucrados

En cuanto a los actores involucrados, se detallan a continuación, cómo se organiza la participación e intervención de cada uno para la implementación de la propuesta:

Tabla 17

Actores involucrados en la implementación de la propuesta

N.º	Actor	Participación en la implementación de la propuesta
1	**Institución educativa**	Gestiona la implementación del proyecto, coordina la planificación y ejecución de las etapas, y articula la propuesta con los lineamientos institucionales y políticas educativas vigentes. Además, administra los recursos financieros y garantiza la sostenibilidad del ambiente lector, con el fin de promover la inclusión de dicho ambiente como un espacio pedagógico que vincula experiencias espaciales y artísticas dentro del proceso educativo.
2	**Docentes**	Integran el uso del ambiente de lectura dentro de la práctica pedagógica, diseñando actividades de lecturas, acompañando el proceso de aprendizaje y promoviendo el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes. Siendo mediadores que articulan la lectura con experiencias significativas que se vinculan al espacio y expresión artística. También, participan en el seguimiento y evaluación del funcionamiento del espacio.
3	**Mediadores de lectura**	Facilitan la interacción entre los estudiantes y los textos mediante estrategias lúdicas, participativas y reflexivas. Su rol se orienta a dinamizar el espacio lector y fortalecer el vínculo emocional con la lectura, especialmente en contextos educativos, a fin de que el ambiente de lectura se constituya como un espacio participativo y generador de experiencia.
4	**Estudiantes**	Son los principales beneficiarios y usuarios del ambiente de lectura. Participan activamente en las actividades propuestas, interactúan con los recursos disponibles y desarrollan hábitos lectores de manera autónoma y progresiva creando experiencias lectoras relacionadas con factores sensoriales, artísticos y especiales lo que fortalece la lectura.
5	**Comunidad educativa**	Contribuye al fortalecimiento del proyecto mediante el apoyo en gestión, mantenimiento del espacio y participación en actividades culturales y lectoras. Incluye familias, directivos y actores externos que pueden aportar recursos o acompañamiento y fortalecimiento de estas actividades.

3.12 Estrategia tentativa de financiamiento

Tabla 18

Estrategia tentativa de financiamiento de la propuesta

N.º	Fuente de financiamiento	Estrategia de implementación
1	**Patrocinio empresarial**	Se gestionan alianzas con empresas privadas interesadas en responsabilidad social corporativa, incentivando su participación mediante aportes económicos o en especie (mobiliario, libros, materiales). Estas contribuciones pueden canalizarse hacia instituciones educativas, fortaleciendo la infraestructura lectora sin depender exclusivamente de recursos públicos.
2	**Incentivos tributarios del Ministerio de Educación, Deporte y Cultura**	Se promueve el uso de mecanismos de deducibilidad del impuesto a la renta para empresas que auspicien o patrocinen proyectos educativos. Esta estrategia permite atraer inversión privada al ofrecer beneficios fiscales, facilitando la financiación de la adecuación o construcción de ambientes de lectura en instituciones fiscales, fiscomisionales y particulares, promoviendo así, la implementación de espacios que fortalezcan la experiencia lectora desde un enfoque espacial, pedagógico y artístico.
3	**Financiamiento de infraestructura educativa**	Se articula la propuesta con proyectos de inversión pública gestionados por el Estado y organismos multilaterales, orientados al fortalecimiento de la infraestructura educativa en instituciones fiscales. Esta estrategia garantiza sostenibilidad financiera a mayor escala y permite la implementación del proyecto tanto en obra nueva como en adecuación de espacios existentes. De esta forma se facilita la consolidación de ambiente lectores que responden a criterios de calidad funcional, especial y estética en coherencia con los objetivos de la propuesta.

Tabla 19

Presupuesto referencial propuesta para adecuación de espacios de lectura – mobiliario

				MONTO	**$3.318,00**
				IVA 15%	**$497,70**
				MONTO TOTAL	**$3.815,70**
ÍTEM	**DESCRIPCIÓN**	**UNIDAD**	**CANT.**	**PRECIO UNITARIO**	**PRECIO TOTAL**
1	**AMBIENTE DE LECTURA**				
1.1.1	JUEGO DE PUPITRE ESCOLAR	U	12	$82,00	$984,00
1.1.2	PIZARRA MOVIL	U	1	$125,00	$125,00
1.1	**ZONA DE LECTURA COLECTIVA**				
1.2.1	JUEGO DE PUPITRE ESCOLAR	U	3	$82,00	$246,00
1.2	**ZONA DE LECTURA INDIVIDUAL**				
1.3.1	TABURETE SILLA	U	6	$40,00	$240,00
1.3.2	CABALLETE	U	6	$25,00	$150,00
1.3	**ÁREA ARTÍSTICA**				
1.4.1	PUFF	U	4	$64,00	$256,00
1.4.2	ALFOMBRA 2,60 X 2,30 M	U	1	$390,00	$390,00
1.4	**LECTURA INFORMAL**				
1.5.1	ESCRITORIO	U	1	$115,00	$115,00
1.5.2	ARCHIVERO AEREO	U	2	$65,00	$130,00

1.5.3	SILLA	U	1	$50,00	$50,00
1.5	**ESPACIO FACILITADOR**				
1.6.1	ESTANTERÍAS	U	5	$110,00	$550,00
1.6.2	PLANTAS DECORATIVAS INTERIORES	U	2	$25,00	$50,00
1.6.3	SEÑALETICA / GRÁFICA EDUCATIVA 30 X 20 CM	U	8	$4,00	$32,00
1.6	**ELEMENTOS COMPLEMENTARIOS**			**SUBTOTAL G**	**$632,00**

3.13 Evaluación de la propuesta

3.13.1. Validación conceptual

La propuesta fue evaluada sobre la base de un análisis de tipo global que considera tanto su coherencia conceptual como su aplicabilidad a situaciones educativas. La validación no se limita solo a su diseño teórico, sino a partir de criterios pedagógicos, espaciales y de viabilidad económica que permite determinar si es pertinente y se puede aplicar en diferentes instituciones. La propuesta, al centrarse en las decisiones educativas, en su diseño arquitectónico y en su aplicación práctica, se articula de un modo interdisciplinario, y puede ser adecuada para su implementación en situaciones con escasa infraestructura. De igual modo, su enfoque flexible, que aparece en los dos escenarios económicos (obra nueva y adecuación), permite apreciar su alcance real y su potencialidad de réplica institucional y nacional.

La propuesta articula una coherencia teórica sólida que combina los fundamentos pedagógicos del hábito lector con los de diseño espacial y experiencia estética. La relación lectura – ambiente – experiencia se basa en enfoques contemporáneos que conciben al espacio como un mediador del aprendizaje desde la integración de dimensiones espaciales y artísticas. Esta relación conceptual hace que el ambiente de lectura no se entienda como un simple espacio físico, sino como un proceso pedagógico que estimula motivaciones, comprensiones y una crítica en el pensamiento, lo que permite una consistencia interna.

3.13.2. Viabilidad pedagógica y espacial

Desde el punto de vista pedagógico, la propuesta es viable al atarse directamente con la malla curricular y a las necesidades de lectoescritura de los distintos niveles educativos, facilitando su puesta en práctica dentro de las clases y sin provocar quiebres en el proceso educativo. En el ámbito espacial, la flexibilidad del diseño permite tanto adecuar nuevos espacios, así como el uso de sitios pre-existentes, manteniendo funcionalidad y coherencia en su uso, otorgando así una flexibilidad que favorece la implementación de

ambientes de lecturas integradoras de experiencias espaciales y artísticas adaptándose a distintos contextos educativos.

En lo que respecta al eje económico, se detallan los costos referenciales establecidos (USD 31.800,93 para obra nueva y USD 3.815,70 para adecuación), lo que evidencia que, la propuesta puede ejecutarse a través de diversas fuentes de financiamiento, tales como: inversión pública, incentivos tributarios y patrocinio privado, entre otros. Esto refuerza la viabilidad y posibilidad de sostenibilidad en el tiempo.

3.14 Impacto educativo esperado

3.14.1. Fortalecimiento de hábitos lectores

La implementación de la propuesta de adecuación del ambiente de lectura se proyecta como una intervención significativa en el proceso educativo, al incidir de manera directa en la motivación, el comportamiento lector y la relación del estudiante con el conocimiento. El diseño de un espacio que integra dimensiones pedagógicas, espaciales y artísticas permite generar experiencias de aprendizaje más significativas, favoreciendo no solo el desarrollo de competencias lectoras, sino también, el fortalecimiento de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, configurando el ambiente lector como una experiencia activa de tipo espacial y artística.

La propuesta contribuye a la formación progresiva de hábitos lectores mediante la adecuación del espacio, logrando que sea confortable, accesible y funcional, lo que mejora la motivación del estudiante para que adopte dicho habito como un acto voluntario y recreativo. El acceso a diferentes recursos; la adecuada disposición del espacio según los niveles o experiencias lectoras de los alumnos, y las estrategias de búsqueda pedagógicas activas que se desarrollan en múltiples espacios, propician a que el estudiante sustituya una lectura impuesta por una elegida, logrando que se cree así un hábito lector perene.

3.14.2. Participación estudiantil

El ambiente de lectura que se ha creado contempla espacios que permiten a los alumnos interactuar con su aprendizaje. Con la implementación de dinámicas como lectura libre, círculos de lectura y actividades creativas se genera un mayor involucramiento y sentido de pertenencia al espacio. La lectura en voz alta invita a los

niños a disfrutar de los textos y mejora la oralidad, a la vez que contribuye a la formación de un pensamiento crítico y construcción colectiva de conocimientos.

3.14.3. Experiencia estética del espacio lector

El principal aporte de la propuesta se sustenta en el impacto que logra una experiencia estética que anima los sentidos y las emociones. Los colores, el arte, la luz y el mobiliario, a través de lo visual, entregan una ambientación confortable que favorece la contemplación y lectura de los trabajos. Este nuevo sentido estético genera un vínculo emocional con el espacio que promueve la permanencia y el compromiso del estudiante, consolidando la lectura como experiencia significativa en su proceso educativo.

3.15 Proyección y replicabilidad de la propuesta

3.15.1. Aplicación en otras instituciones

Es posible replicar ágil y rápidamente la propuesta de adecuación del ambiente de lectura. Su flexibilidad, fundamentación pedagógica y viabilidad económica en diferentes situaciones lo hacen posible. El modelo puede aplicarse a instituciones que cuenten con buena infraestructura y también puede hacerse en aquellas que tienen escasos recursos a través de una serie de adecuaciones progresivas, esto se da debido a que no depende de las condiciones estructurales. Esta característica permite que la propuesta sobrepase el contexto de estudio y sirva como modelo a nivel local, regional e incluso nacional para el fortalecimiento de la cultura lectora.

La propuesta puede implementarse en las instituciones educativas de los distintos sostenimientos: fiscales, fiscomisionales y particulares, como también, de acuerdo a sus condiciones físicas, pedagógicas y administrativas. Su estructura basada en etapas de implementación facilita su aplicación en otros contextos. Cada institución puede realizar un diagnóstico previo del diseño de su ambiente lector, considerando sus características y necesidades particulares. También, contar con varias fuentes de financiamiento como incentivos tributarios, la inversión pública y privada optimiza las posibilidades de ejecución lo que favorece su escalabilidad y sostenibilidad en el tiempo.

3.15.2. Adaptación del modelo de ambiente lector

El modelo que se propone se adapta a la edad de los alumnos, a los niveles educativos y a los elementos socioculturales de las distintas comunidades. La forma en

que se organiza el espacio no se mantiene estática a raíz de la propuesta, sino que está en función de las experiencias lectoras, recursos, disposición de alumnos y docentes, objetivos pedagógicos, entre otros. De todas maneras, se mantiene bajo el principio de la funcionalidad, la estética y la mediación lectora integrando elementos espaciales, como mobiliario, iluminación, recursos didácticos y artísticos, otorgando la posibilidad de adaptarse o modificarse en función de las distintas necesidades y realidades educativas, con miras a que el ambiente lector mantenga su esencia y pertinencia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente estudio se orientó en proponer la adecuación de ambientes lectores como estrategias para la generación de experiencias espaciales y artísticas que fortalezcan los hábitos de lectura en estudiantes de una institución educativa del cantón Tulcán. Esto se planteó mediante un enfoque integral que articuló el análisis teórico, el diagnostico contextual y el diseño de una propuesta, combinando métodos cualitativos y cuantitativos, lo que permitió comprender el vínculo entre el ambiente físico, la experiencia estética y el comportamiento lector para lograr un diseño que transforma el aula en un agente activo del aprendizaje.

En este sentido, en lo que hace referencia al estudio de la relación entre hábitos lectores, ambientes de lectura y la experiencia estética; se llevó a cabo un análisis teórico que permitió conocer que la formación del lector está condicionada íntimamente a los ambientes, modelos y su respectiva construcción social. Al examinar los enfoques pedagógicos, neuroeducativos y de diseño espacial, se observa que la disposición del ambiente, estimulación sensorial y dimensión estética influyen sobre procesos cognitivos como atención, memoria y comprensión. Igualmente, se evidenció que el espacio lector con intencionalidad pedagógica favorece la motivación y el vínculo afectivo con la lectura, lo que lo reafirma como mediador del aprendizaje. A partir de lo anterior, se evidencia que la experiencia estética no es un mero añadido, sino un componente estructural en la formación de hábitos lectores significativos.

En cuanto al diagnóstico de hábitos lectores y de percepción estudiantil sobre ambientes de lectura, a partir de encuestas aplicadas a 494 estudiantes, se ha podido detectar que la escasa consolidación de hábito lector constituye una baja frecuencia y falta de motivación por esta práctica de lectura. Los resultados obtenidos pusieron en evidencia

que los alumnos consideran que los espacios de lectura no son atractivos ni funcionales y esto afecta su disposición de leer. En la medida en que se desarrolla el pensamiento crítico, los estudiantes se distancian progresivamente de una concepción de la lectura como actividad meramente obligatoria, desvinculada de sus intereses y del disfrute personal. De acuerdo con este estudio, el entorno físico y el comportamiento lector están íntimamente relacionados. Por ello, las reformas de ciertos ambientes lograrían desencadenar más interacciones y mejorar los hábitos de lectura.

En lo que respecta al diseño de una propuesta de adecuación del ambiente de lectura para fortalecer el hábito lector, sustentado en criterios pedagógicos, espaciales y artísticos, se desarrolló estableciendo las zonas de experiencia lectora que se quieren impulsar, incorporando los recursos y dotaciones necesarias como el mobiliario ergonómico, buena iluminación y elementos decorativos que favorezcan la inmersión y el interés por la lectura. De igual forma, la investigación de viabilidad económica tuvo en cuenta que se puede implementar en distintas instituciones, adaptando espacios existentes o incluso si existe la factibilidad de la construcción de nuevos ambientes. Por lo tanto, la adecuación del espacio lector propuesto en este estudio tiene la intención de transformar la relación del alumno con la lectura y generar hábitos sostenidos en el tiempo que conlleve a un aprendizaje significativo.

Conforme la investigación realizada en este trabajo es recomendable establecer una política pública para la creación de bibliotecas escolares y ambientes de lectura, justificada por el hecho de que la comunidad educativa tiene acceso limitado o nulo a espacios de lectura mínimamente adaptados a sus necesidades. Dicha propuesta, ayudaría a que los avances en el desarrollo de las habilidades lectoras y la educación en general se vean favorecidos. En muchos contextos educativos, el hecho de no disponer estos rincones provoca que se disminuya el interés, la comprensión y familiaridad de los estudiantes con los textos, dificultando así, el desarrollo cognitivo, la incrementación de su léxico y su creatividad. Desde esta lógica, institucionalizarlos desde la propia política pública, garantiza una condición mínima de calidad en todos los centros educativos para una educación más inclusiva y equitativa, convirtiéndola en una necesidad comunitaria amparada en la Constitución de la Republica del Ecuador.

Desde una perspectiva pedagógica, la implementación de bibliotecas escolares y ambientes de lectura como política pública, contribuiría a consolidar el enfoque de aprendizaje centrado en el estudiante, donde la lectura se configura como una herramienta transversal para la construcción del conocimiento. El levantamiento de datos mediante las encuestas realizadas a los estudiantes demuestra que los entornos diseñados intencionalmente favorecen la motivación, la autonomía y el pensamiento crítico, aspectos fundamentales en el desarrollo de habilidades lectoras sostenidas. Por tanto, su incorporación en las agendas educativas nacionales no solo fortalecería el rendimiento académico, sino también la formación de ciudadanos reflexivos y participativos.

Por otro lado, la institucionalización de esos espacios como política pública daría cuenta de los esfuerzos interinstitucionales que se podrían unir entre el Estado, la comunidad educativa y el sector privado, asegurando el financiamiento, la sostenibilidad y la promoción de iniciativas lectoras. La implementación de mecanismos como incentivos tributarios, programas de inversión en educación o alianzas estratégicas permitirían ampliar las dimensiones de las propuestas de intervención lectora, especialmente cuando se trata de contextos rurales o urbano-marginales, donde las desigualdades en el acceso son más visibles. Con ello, se asegurarían las condiciones para que la promoción de la lectura no dependa de iniciativas que puedan ser percibidas como aisladas, sino que pueda articulase a través de una infraestructura sólida, constante y de largo alcance.

En definitiva, reconocer la creación de bibliotecas escolares y ambientes de lectura como constitutiva de una política pública supone, evidentemente, aceptar que el espacio educativo es un agente del aprendizaje. No se trata únicamente de dotar de libros a las instituciones, sino de proyectar espacios educativos con dimensiones pedagógicas, espaciales y estéticas que propicien experiencias significativas en este terreno. En este sentido, la política pública debe abordar la transformación del espacio escolar como un espacio para la interacción, la creatividad y la construcción de significado, la lectura debe ser considerada una práctica social, cultural y formativa a lo largo de la vida.

A partir de las conclusiones de este estudio:

Resulta conveniente profundizar la articulación que puede realizarse entre la pedagogía, la neuroeducación y el diseño espacial, orientada a la formación docente, para

contribuir al desarrollo de la concepción del ambiente de lectura como un sujeto activo en el proceso de aprendizaje, esto mediante de la creación de procesos de capacitación permanente para docentes y facilitadores, en los que apliquen criterios estéticos y sensoriales en la organización de los espacios educativos en términos cognitivos y emocionales de los alumnos.

Por otra parte, se plantea la necesidad de llevar adelante el desarrollo de estrategias institucionales que promuevan la lectura autónoma, tanto en el aula, como visitas a espacios de lectura libre, incorporando actividades en las que el estudiante esté vinculado de forma integral, mejorando las condiciones físicas de los ambientes de lectura, incorporando elementos que aumenten su funcionalidad y atractivo y de esta forma se genere mayor disposición por la lectura.

Se sugiere implementar la propuesta de adecuación del ambiente de lectura por etapas, comenzando con intervenciones de bajo costo que logren una optimización de los espacios existentes y continuar con una intervención integral. Es importante que para cada etapa se establezcan mecanismos de seguimiento y evaluación sobre el uso del ambiente lector, para medir su impacto desde el punto de vista de los hábitos de lectura y realizar ajustes que lo mantengan sostenible y pertinente en el tiempo.

Por último, se recomienda promover la creación y la adaptación de bibliotecas escolares y de espacios de lectura como política pública prioritaria en el marco del sistema educativo, para lo cual será necesario garantizar su puesta en marcha progresiva y equitativa en todos los centros. De este modo se conseguiría dar solución a las condicionalidades relacionadas con el acceso, la calidad de los espacios y la motivación hacia la lectura, articulando también esfuerzos entre el Estado, la comunidad educativa y el sector privado para garantizar su sostenimiento.

Es importante que se entienda la creación de estos espacios no solamente como la creación de infraestructura, sino que se deben considerar estas bibliotecas y espacios de lectura como espacios de mediación pedagógica que proporcionen experiencias de lectura significativas, pero que a la vez puedan incidir de manera positiva en la creación de hábitos de lectura y en el fomento de un aprendizaje reflexivo y un desembolso de la actividad lectora relacionado con el modo de pensar y con la autonomía de los sujetos. También es importante tener claro que los espacios de lectura han de incidir en el

desarrollo del pensamiento crítico, pero también en la creación de ciudadanos, que son más reflexivos y tienen una mayor capacidad de participación social.

BIBLIOGRAFÍA

Aldaz, A., Cardenas, A., Pante, M., AGual, P., y Cardenas, G. (2023). *La Importancia de la Mediación Lectora en los Textos Literarios*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(5), 5611-5625.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8155

Altamura, L., y Salmerón, L. (2021). *Hábitos lectores digitales y desarrollo de la comprensión lectora*. Ciencia cognitiva. https://www.cienciacognitiva.org/?p=2088

Aparici, I. (2023). *Redefiniendo las bibliotecas del siglo* XXI. Attribution-NonCommercial-ShareAlike. Review: https://dx.doi.org/10.12795/astragalo.2023.i33-34.25

Bautista-Díaz, M., Hickman, H., Cepeda, M., & Bernardino, D. (2024). *Lectura, escritura y oralidad en la educación superior.* Emergentes - Revista Científica, 4(1), 218–240. https://doi.org/10.60112/erc.v4i1.105

Bellón, S. (2025). *La crisis de la narració*n. Herder Editorial, Madrid, 112pp. Rev. filos. (Madr.) 50 (2), 2025: 461-463: https://dx.doi.org/10.5209/resf.100896

Boillos, F. (2024). *La gamificación y el aprendizaje lúdico como recurso didáctico: práctica comparada y análisis de una metodología en centros de España y Costa Rica.* https://dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/325324.pdf

Cabrera, K. (2024). *Transformando la Educación Básica: Retos y Perspectivas de la Inteligencia Artificial*. Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano, 5(2), 01–17. https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.113

Cárate, K., Casillas, B., y Fauta, S. (2024). *La metodología de aprendizaje de la lectoescritura en el proceso de enseñanza*. Prometeo Conocimiento Científico 4(1):e81: https://doi.org/10.55204/pcc.v4i1.e81

Carrión, M. (2023). *La influencia de los medios digitales en la lectura de los jóvenes.* Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(2), 3186-3203.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5564

Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas (postimpresión).* Editorial: Ríos de TintaISBN: 978-968-9432-34-0: https://www.researchgate.net/publication/373680680_Practicas_letradas_contemporaneas_postprint

Castillo, S., y Morocho, A. (2025). *Análisis de la Lectoescritura en el Aprendizaje de Lengua y Literatura en Estudiantes de Educación General Básica en una Institución Educativa de la Ciudad de Cuenca*. Revista Científica Multidisciplinar, 9(2), 5926-5941.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17341

Cevallos, C., Valencia, M., Caicedo, Y., y Orrala, D. (2024). *Metodología De Enseñanza Para Estudiantes Con Dificultades En El Aprendizaje*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(5), 9345–9359.

Coka, J., y Maridueña, I. (2023). *Adaptaciones Curriculares desde la diversidad en el aula*. https://doi.org/10.37811/cli_w831

Díaz, Z., Noria, V., y Buendía, M. (2024). *Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática*. https://doi.org/10.32719/26312816.2024.7.2.1

Domínguez, C., y Moreno, R. (2024). Construcción de las identidades digitales: el impacto de los espacios virtuales de aprendizaje en la formación estudiantil en educación superior. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v16i0.2243

Errázuriz, M., Davison, O., y Cocio, A. (2022). Mediación lectora de profesores destacados de distintas disciplinas: ¿Qué podemos aprender de ellos?. Logos (La Serena), 32(2), 307-325.

Guber, R. (2001). La etnografía: Método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial Norma. (Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación). 146 p. ISBN: 958-04-6154-6.

Gualsaquí, Z. (2023). *Competencia lectoescritora en el aprendizaje de la Lengua y Literatura en estudiantes de Básica Superior*. Obtenido de Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación.: http://doi.org/10.26423/rcpi.v11i2.688

Hartwig, M. (2025). Reseña: La crisis de la narración. ISBN 9788425450433. Herder Editorial, 112 páginas, ISBN 9788425450433. Interacciones, 5(5). https://p3.usal.edu.ar/index.php/interacciones/article/view/7424

León, M., y Alchundia, M. (2025). *El impacto de la teoría del andamiaje*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(6), 7986-8008.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15506

Londoño, K., Fernández, E., Cabrera, C., Beníez, C., y Acosta, B. (2024). *El método Montessori un proceso pedagógico para promover de forma natural el descubrimiento en los niños de Educación Inicial*. https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3186

López, M. (2021). *Mediación de la plataforma educaplay para el aprendizaje de la comprensión lectora en estudiantes del grado tercero.* Dialéctica, 18(2).

Malik, M., Maslahah, M., Maulida, A., y Nikmah, L. (2025). *La teoría de vygotsky sobre el desarrollo de las habilidades sociales y cognitivas de la generación alfa*. Fashluna Jurnal Pendidikan Dasar dan Keguruan 6(1):28-39: https://doi.org/10.47625/fashluna.v6i1.968

Mampaso, J., y Carrascal, S. (2020). *El espacio como elemento facilitador del aprendizaje y de la atención a la diversidad*. Revista de Estilos de Aprendizaje 13(25): https://doi.org/10.55777/rea.v13i25.2092

Marcillo, D., y Rivadeneira, M. (2023). *Ambiente de lectura para fortalecer el proceso de aprendizaje en los estudiantes de básica elemental*. MQRInvestigador 7(3):1867-1885: https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.1867-1885

Mogollón, C. (2023). *Desarrollo de la lectoescritura en las etapas logográfica y alfabética, empleando como estrategia didáctica el software educativo.* https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9631932.pdf

Morales, J. (2018). *Aportes de Paulo Freire a la Investigación ya la Lectura Crítica*. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social 7(2):175-192: https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.2.010

Moyano, A., y Ramírez, K. (2024*). Lectoescritura en la Era Digital: Estrategias y Desafíos para Niños de 5 a 6 Años - Una Revisión de la Literatura*. Vol. 1, No. 2, pp. 18-35, julio-diciembre, 2024: https://doi.org/10.35997/saberser.v2i1.19

Naumis, C. (2019). *Definición de espacios arquitectónicos para bibliotecas académicas*. https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/download/RGID0000220135A/10433/11360

Orozco, E. (2021). *Lectoescritura en el bachillerato y la universidad. Biblioteca Digital de Humanidades.* https://www.uv.mx/bdh/files/2022/01/Libro-Lectoescritura.pdf

Pisco-Román, J., y Bailón-Panta, A. (2023). *La lectoescritura como elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de Básica Media*. 593 Digital Publisher CEIT, 8(1-1), 328 -347. Obtenido de https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1658

Posligua Rivera, A., y Zambrano Intriago, G. (2021). *Desarrollo de las habilidades escritas de los estudiantes del 5º año de educación general básica*. REFCalE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa. ISSN 1390-9010, 9(1), 67–86. https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3394

Rivera, A. (2024). *Estrategias metodológicas activas para la comprensión lectora como eje de los aprendizajes en adolescentes de 12 - 13 años*. https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n01p01

Robles, B., Ojeda, E., Humanante, C., y Ortiz, W. (2024). *Estrategias de la Lectoescritura en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de Lengua y Literatura.* Revista Scientific, 9(Ed. Esp. 2), 61-81, e-ISSN: 2542-2987.: https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.E2.3.61-81

Rosero, E., Acosta, S., Estupiñán, M., y Galarza, J. (2023). Instrumento de medición: proceso de lectoescritura en estudiantes de básica media. Conciencia Digital, 6(1.4), 251-265. https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.4.1996

Sanchidrián, C. (2023). *La pedagogía de Montessori y la formación de profesores. La importancia de la teoría.* Pedagogía y Saberes, núm. 58, págs. 9-22 , 2023: https://doi.org/10.17227/pys.num58-17194

Santis, E. (2018). *Encuentro de la teoría crítica, Paulo Freire y la literatura en el ejercicio de lecto - escritura en la educación básica secundaria y media.* https://doi.org/10.15332/TG.MAE.2018.00273

Sarmiento, L., Yépez, M., y Parra, V. (2024). *Lectura y desarrollo cognitivo: estudio de los hábitos lectores de estudiantes de básica superior*. https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2578

Saveedra, P., Pérez, M., Lojana, N., y Sánchez, E. (2025). *La lectura crítica como herramienta para el desarrollo del pensamiento lógico en estudiantes: Literatura juvenil y pensamiento lógico como medio de expresión y transformación social.* Revista Multidisciplinar de Estudios Generales 4(4):108-123: https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.299

Sibri, D., y Pinduisaca, R. (2025). *La lectura guiada para el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes de primaria*. https://doi.org/10.35290/rcui.v12n2.2025.1304

Sito, L., y Moreno, E. (2021). *Prácticas letradas académicas más allá del déficit: una revisión crítica de literatura*. https://doi.org/10.14483/22486798.16747

Tacurri, V., y Fajardo, I. (2024). *Ambiente de lectura: sensibilizador de la diversidad en la primera infancia*. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9416160.pdf

Tonani, J., y Chimenti, M. (2024). *Enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela secundaria: Algunas reflexiones a partir de dos revisiones. Traslaciones*. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 11(21), 105–125. https://doi.org/10.48162.rev.5.109

Torres, D., y Pineda, E. (2023). *Implicaciones de la lectura digital en el aprendizaje.* LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 4(1), 2075–2088.: https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.398

Torres, J., Illescas, M., López, M., y Lalangu, R. (2023). *La Mediación Vygotskiana una Estrategia para Desarrollar el hábito de lectura.* Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(6), 4187-4204.: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8987

Yucato, J., Melo, V., Montenegro, M., y Gudiño, C. (2024). *Seguimiento de adaptaciones curriculares para estudiantes con necesidades educativas específicas*. https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2783

Zambrano, M., y Navarrete, Y. (2023). *Estrategia didáctica para el fortalecimiento de la lectoescritura en estudiantes con necesidades educativas especiales de Educación General Básica*. https://www.researchgate.net/publication/379604050_Estrategia_didactica_para_el_fortalecimiento_de_la_lectoescritura_en_estudiantes_con_necesidades_educativas_especiales_de_Educacion_General_Basica

Zamora, M. (2025). *El impacto del aprendizaje multisensorial en el desarrollo del lenguaje en la educación inicial*. https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.900

Zapata, A., Cruz, D., Pantoja, V., Coronel, M., y Villacís, C. (2024). *Factores que afectan el hábito de la lectura. Un problema de la sociedad actual.* LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5(5), 822 – 843. https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2651

ANEXOS

Anexo 1. Ficha de observación

Anexo 2. Presupuesto referencial propuesta espacial para el ambiente de lectura inclusivo

Anexo 3. Presupuesto referencial propuesta para adecuación de espacios de lectura - mobiliario

Anexo 4. Plano A1 Diseño arquitectónico: Planta arquitectónica

Anexo 5. Plano A2 Diseño arquitectónico: Fachadas

Anexo 6. Plano A3 Diseño arquitectónico: Secciones – Planta de cubierta

Anexo 7. Plano EST1 Estudio estructural

Anexo 8. Plano ELEC1 Instalación eléctrica

Anexo 9. Plano HS1 Instalación hidrosanitaria

Anexo 10. Plano MEC1 Instalación mecánica